

SANTO EPISTOLARIO

*Ciclo de lecturas de las Epístolas
conforme al rito de la Iglesia Ortodoxa*

Iglesia Ortodoxa Antioquena

México 2009

LECTURAS DOMINICALES

Domingo de Pascua

¡Este es el Día que el Señor ha hecho, alegrémonos y regocijémonos en Él!

✠. ¡Confiesen al Señor, porque Él es bondadoso, y su misericordia permanece para siempre!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 1: 1-8

El primer libro lo escribí, Teófilo, sobre todo lo que Jesús hizo y enseñó desde un principio hasta el día en que, después de haber dado instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido, fue llevado al cielo. A esos mismos, después de su pasión, se les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios. Mientras estaba comiendo con ellos, les mandó que no se ausentasen de Jerusalén, sino que aguardasen la Promesa del Padre, «que oyeron de mí: Que Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días.»

Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es en este momento cuando vas a restablecer el Reino de Israel?» Él les contestó: «A ustedes no les toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y en Samaria, y hasta los confines de la tierra.»

1er. domingo después de Pascua

Domingo de Santo Tomás

Grande es el Señor, y grande es su fuerza.

✠. ¡Alaben al Señor, porque Él es bondadoso!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 5: 12-20

En aquellos días: por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios en el pueblo...

solían estar todos con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón, pero nadie de los otros se atrevía a juntarse a ellos, aunque el pueblo hablaba de ellos con elogio. Se aumentaba más y más el número de los que creían en el Señor, una multitud así de hombres como de mujeres.

...hasta tal punto que incluso sacaban los enfermos a las plazas y los colocaban en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cubriese a alguno de ellos. También acudía la multitud de las ciudades vecinas a Jerusalén trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos; y todos eran curados.

Entonces se levantó el sumo sacerdote, y todos los suyos, los de la secta de los saduceos, y llenos de envidia, echaron mano a los apóstoles y les metieron en la cárcel pública. Pero el Ángel del Señor, por la noche, abrió las puertas de la prisión, les sacó y les dijo: «Vayan, preséntense en el Templo y digan al pueblo todo lo referente a esta Vida».

2° domingo después de Pascua Domingo de las Mirróforas

¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor!

✠. ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 6: 1-7

En aquellos días: al multiplicarse los discípulos, hubo quejas de los helenistas contra los hebreos, porque sus viudas eran desatendidas en la asistencia cotidiana. Los Doce convocaron la asamblea de los discípulos y dijeron: «No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas. Por tanto, hermanos, busquen de entre ustedes a siete hombres, de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y los pondremos al frente de este cargo; mientras que nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra.» Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; los presentaron a los apóstoles y, habiendo hecho oración, les impusieron las manos.

La Palabra de Dios iba creciendo; en Jerusalén se multiplicó considerablemente el número de los discípulos, y muchos de los sacerdotes iban sometándose a la fe.

3er. domingo después de Pascua Domingo del Paralítico

¡Canten a nuestro Dios, cántenle!

✠. ¡Naciones todas: batan palmas!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 9: 32-42

En aquellos días: Pedro, que andaba recorriendo todos los lugares, bajó también a visitar a los santos que habitaban en Lida. Encontró allí a un hombre llamado Eneas, tendido en una camilla desde hacía ocho años, pues estaba paralítico. Pedro le dijo: «Eneas, Jesucristo te cura; levántate y arregla tu lecho». Y al instante se levantó. Todos los habitantes de Lida y Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor.

Había en Joppe una discípula llamada Tabitá, que quiere decir Gacela. Era rica en buenas obras y en limosnas que hacía. Por aquellos días enfermó y murió. La lavaron y la pusieron en la estancia superior. Lida está cerca de Joppe, y los discípulos, al enterarse que Pedro estaba allí, enviaron dos hombres con este ruego: «No tardes en venir a nosotros».

Pedro partió inmediatamente con ellos. Así que llegó le hicieron subir a la estancia superior y se le presentaron todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los mantos que Dorcás hacía mientras estuvo con ellas. Pedro hizo salir a todos, se puso de rodillas y oró; después se volvió al cadáver y dijo: «Tabitá, levántate.» Ella abrió sus ojos y al ver a Pedro se incorporó. Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva. Esto se supo por todo Joppe y muchos creyeron en el Señor.

Miércoles

«Mediada la Fiesta»

¡Acuérdate de tu comunidad que has adquirido desde el principio!

✠. Dios es nuestro Rey antes de los siglos, ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 14:6-18

En aquellos días: los dos apóstoles huyeron a las ciudades de Licaonia, a Listra y Derbe y sus alrededores. Y allí se pusieron a anunciar la Buena Nueva.

Había allí, sentado, un hombre tullido de pies, cojo de nacimiento y que nunca había andado. Éste escuchaba a Pablo que hablaba. Pablo fijó en él su mirada y viendo que tenía fe para ser curado, le dijo con fuerte voz: «Ponte derecho sobre tus pies.» Y él dio un salto y se puso a caminar.

La gente, al ver lo que Pablo había hecho, empezó a gritar en licaonio: «Los dioses han bajado hasta nosotros en figura de hombres.» A Bernabé le llamaban Zeus y a Pablo, Hermes, porque era quien dirigía la palabra. El sacerdote del templo de Zeus que hay a la entrada de la ciudad, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas y a una con la gente se disponía a sacrificar. Al oírlo los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestidos y se lanzaron en medio de la gente gritando: «Amigos, ¿por qué hacen esto? Nosotros somos también hombres, de igual condición que ustedes, que les predicamos que abandonen estas cosas vanas y se vuelvan al Dios vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y cuanto en ellos hay, y que en las generaciones pasadas permitió que todas las naciones

síguieran sus propios caminos; si bien no dejó de dar testimonio de sí mismo, derramando bienes, enviándoles desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas, llenando sus corazones de sustento y alegría.» Con estas palabras pudieron impedir a duras penas que la gente les ofreciera un sacrificio.

4° domingo después de Pascua Domingo de la Samaritana

¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

✠. Bendice, alma mía, al Señor.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 11: 19-30

En aquellos días: los apóstoles que se habían dispersado cuando la tribulación originada a la muerte de Esteban, llegaron en su recorrido hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la Palabra a nadie más que a los judíos. Pero había entre ellos algunos chipriotas y cirenenses que, venidos a Antioquía, hablaban también a los griegos y les anunciaban la Buena Nueva del Señor Jesús. La mano del Señor estaba con ellos, y un crecido número creyó y se convirtió al Señor.

La noticia de esto llegó a oídos de la Iglesia de Jerusalén y enviaron a Bernabé a Antioquía. Cuando llegó y vio la gracia de Dios se alegró y exhortaba a todos a permanecer, con corazón firme, unidos al Señor, porque era un hombre bueno, lleno de Espíritu Santo y de fe. Y una considerable multitud se agregó al Señor.

Partió para Tarso en busca de Saulo, y en cuanto le encontró, le llevó a Antioquía. Estuvieron juntos durante un año entero en la Iglesia y adocrinaron a una gran muchedumbre. En Antioquía fue donde, por primera vez, los discípulos recibieron el nombre de «cristianos».

Por aquellos días bajaron unos profetas de Jerusalén a Antioquía. Uno de ellos, llamado Ágabo, movido por el Espíritu, se levantó y profetizó que vendría una gran hambre sobre toda la tierra, la que hubo en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos determinaron enviar algunos recursos, según las posibilidades de cada uno, para los hermanos que vivían en Judea. Así lo hicieron y se los enviaron a los presbíteros por medio de Bernabé y de Saulo.

5° domingo después de Pascua Domingo del Ciego

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 16: 16-34

En aquellos días: sucedió que mientras íbamos a la oración, nos vino al encuentro una muchacha esclava poseída de un espíritu adivino, que pronunciando oráculos producía mucho dinero a sus amos. Nos seguía a Pablo y a nosotros gritando: «Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, que les anuncian un camino de salvación.» Venía haciendo esto durante muchos días. Cansado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: «En nombre de Jesucristo te mando que salgas de ella.» Y en el mismo instante salió.

Al ver sus amos que se les había ido su esperanza de ganancia, prendieron a Pablo y a Silas y los arrastraron hasta el ágora, ante los magistrados; los presentaron a los pretores y dijeron: «Estos hombres alborotan nuestra ciudad; son judíos y predicán unas costumbres que nosotros, por ser romanos, no podemos aceptar ni practicar.» La gente se amotinó contra ellos; los pretores les hicieron arrancar los vestidos y mandaron azotarles con varas. Después de haberles dado muchos azotes, los echaron a la cárcel y mandaron al carcelero que los guardase con todo cuidado. Éste, al recibir tal orden, los metió en el calabozo interior y sujetó sus pies en el cepo.

Hacia la media noche Pablo y Silas estaban en oración cantando himnos a Dios; los presos les escuchaban. De repente se produjo un terremoto tan fuerte que los mismos cimientos de la cárcel se conmovieron. Al momento quedaron abiertas todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos. Despertó el carcelero y al ver las puertas de la cárcel abiertas, sacó la espada e iba a matarse, creyendo que los presos habían huido. Pero Pablo le gritó: «No te hagas ningún mal, que estamos todos aquí.»

El carcelero pidió luz, entró de un salto y tembloroso se arrojó a los pies de Pablo y Silas, los sacó fuera y les dijo: «Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?» Le respondieron: «Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.» Y le anunciaron la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa. En aquella misma hora de la noche el carcelero los tomó consigo y les lavó las heridas; inmediatamente recibió el bautismo él y todos los suyos. Les hizo entonces subir a su casa, les preparó la mesa y se alegró con toda su familia por haber creído en Dios.

Jueves de la Divina Ascensión

¡Álzate, Señor, sobre los cielos!

✠. Presto es mi Corazón, oh Dios.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Heh 1: 1-12

El primer libro lo escribí, Teófilo, sobre todo lo que Jesús hizo y enseñó desde un principio hasta el día en que, después de haber dado instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido, fue llevado al cielo. A esos mismos, después de su pasión, se les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios. Mientras estaba comiendo con ellos, les mandó que no se ausentasen de Jerusalén, sino que aguardasen la Promesa del Padre, «que oyeron de mí: Que Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días.»

Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es en este momento cuando vas a restablecer el Reino de Israel?» Él les contestó: «A ustedes no les toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y en Samaria, y hasta los confines de la tierra.»

Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a sus ojos. Estando ellos mirando fijamente al cielo

mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? Éste que de entre ustedes ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá así tal como lo han visto subir al cielo.»

Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático.

6° domingo de Pascua Domingo de los Santos Padres del 1er. Concilio Ecuménico

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 20: 16-17, 28-36

En aquellos días: Pablo había resuelto pasar de largo por Efeso, para no perder tiempo en Asia. Se daba prisa, porque quería estar, si le era posible, el día de Pentecostés en Jerusalén. Entonces desde Mileto envió a llamar a los presbíteros de la Iglesia de Efeso. Cuando llegaron donde él, les dijo:

«Tengan cuidado de ustedes y de toda la grey, en medio de la cual les ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que Él se adquirió con su propia sangre.

Yo sé que, después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos crueles que no tendrán clemencia del rebaño; y también que de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos detrás de sí. Por tanto, vigilen y acuérdense que durante tres años no he cesado de amonestarles día y noche con lágrimas a cada uno de ustedes.

Ahora, hermanos, les encomiendo a Dios y a la Palabra de su Gracia, que tiene poder para edificarlos y darles la herencia con todos los santificados.

Yo de nadie codicié plata, oro o vestido. Ustedes saben que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros. En todo les he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a lo débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Mayor felicidad hay en dar que en recibir.»

Dicho esto, se puso de rodillas y oró con todos ellos.

DOMINGO DE PENTECOSTES

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 2: 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén judíos, hombres piadosos que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos y admirados decían: «¿Es que no son galileos todos estos que están hablando? Pues, ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios.»

Domingo de Todos los Santos

Maravilloso es Dios en sus Santos.

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 11: 33 - 12:2

Hermanos: Los Santos, por la fe, sometieron reinos, hicieron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron la boca a los leones; apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros; las mujeres recobraron resucitados a sus muertos. Unos fueron torturados, rehusando la liberación por conseguir una resurrección mejor; otros soportaron burlas y azotes, y hasta cadenas y prisiones; apedreados, torturados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; faltos de todo; oprimidos y maltratados, ¡hombres de los que no era digno el mundo!, errantes por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas de la tierra. Y todos ellos, aunque alabados por su fe, no consiguieron la promesa. Dios tenía ya dispuesto algo mejor para nosotros, de modo que no llegaran ellos sin nosotros a la perfección.

Por tanto, también nosotros, ya que tenemos en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, fijos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe.

2° domingo después de Pentecostés

¡Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti!

✠. ¡Alégrense, oh justos, en el Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 2: 10-16

Hermanos: Gloria, honor y paz a todo el que obre el bien; al judío primeramente y también al griego; que no hay acepción de personas en Dios.

Pues cuantos sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y cuantos pecaron bajo la ley, por la ley serán juzgados; que no son justos delante de Dios los que oyen la ley, sino los que la cumplen: éstos serán justificados (pues cuando los gentiles que no tienen ley cumplen naturalmente la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos; los cuales muestran la obra de la ley escrita en su corazón, como se lo atestigua su conciencia y sus diferentes juicios que ya los acusan, ya los defienden), en el día en que Dios juzgará los secretos de los hombres por Cristo Jesús, según mi Evangelio.

3° domingo después de Pentecostés

¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor!

✠. ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 5: 1-10

Hermanos: Habiendo recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por Quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación engendra la paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. En efecto, cuando todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos —en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir—; mas Dios muestra su amor para con nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por Él salvos de la cólera! Pues si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida!

4° domingo después de Pentecostés

¡Canten a nuestro Dios, cántenle!

✠. ¡Naciones todas: batan palmas!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 6: 18-23

Hermanos: Ustedes, liberados del pecado, se han hecho esclavos de la justicia. —Hablo en términos humanos, en atención a la flaqueza de su carne—. Pues si en otros tiempos ofrecieron sus miembros como esclavos a la impureza y a la injusticia para la iniquidad, ofrézcanlos igualmente ahora a la justicia para la santidad.

Pues cuando eran esclavos del pecado, eran libres respecto de la justicia. ¿Qué frutos cosecharon entonces de aquellas cosas de las cuales al presente se avergüenzan? Pues su fin es la muerte. Pero ahora, habiendo sido liberados del pecado y hechos siervos de Dios, fructifican para santidad; y el fin, la vida eterna. Pues el salario del pecado es la muerte, pero el don gratuito de Dios, la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

5° domingo después Pentecostés

¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

✠. Bendice, alma mía, al Señor.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 10: 1-10

Hermanos: El anhelo de mi corazón y mi oración a Dios en favor de Israel es que se salven. Testifico en su favor que ellos tienen celo de Dios, pero no conforme al conocimiento. Pues desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo creyente.

En efecto, Moisés escribe acerca de la justicia que nace de la ley: *Quien la cumpla, vivirá por ella*. Mas de la justicia que viene de la fe dice así: *No digas en tu corazón ¿quién subirá al cielo?*, (es decir, para hacer bajar a Cristo); o bien: *¿quién bajará al abismo?*, (es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Entonces, ¿qué es lo que dice?: *Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón*: es la palabra de la fe que nosotros proclamamos. Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón cree uno, y se conduce hacia la justicia, y con la boca confiesa, y se conduce hacia la salvación.

6° domingo después de Pentecostés

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 12: 6-14

Hermanos: Ya que tenemos dones diferentes según la Gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámoslo en la medida de la fe; si es el ministerio, ministrando; si la enseñanza, enseñando; si la exhortación, exhortando. El que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia, con jovialidad.

Su amor sea sin fingimiento; detesten el mal y adhiéranse al bien; ámense los unos a los otros con una ternura fraternal; en cuanto a la honra, prefiriéndose los unos a los otros; en cuanto a la diligencia, no perezosos; al espíritu, fervorosos, y sirviendo al Señor. En la esperanza sean alegres; en la tribulación, pacientes; en la oración, constantes; compartiendo las necesidades de los santos y practicando la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen; bendigan y no maldigan.

7° domingo después de Pentecostés

Salva, oh Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

✠. ¡A Ti clamaré, Señor, Dios mío!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 15: 1-7

Hermanos: Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no buscar nuestro propio agrado. Que cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado, antes bien, como dice la Escritura: *Los ultrajes de los que te ultrajaron cayeron sobre mí.* En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Y el Dios de la paciencia y del consuelo les conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, acójense mutuamente como los acogió Cristo para gloria de Dios.

8° domingo después Pentecostés

El Señor dará poder a su pueblo.

✠. ¡Ofrezcan al Señor, oh hijos de Dios, ofrezcan al Señor gloria y honor!

Lectura de la primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1 Cor 1: 10-17

Hermanos: Les ruego, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que tengan todos un mismo hablar, y no haya entre ustedes divisiones; antes bien, estén unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio. Porque, hermanos míos, estoy informado de ustedes, por los de Cloe, que existen discordias entre ustedes. Me refiero a que cada uno de ustedes dice: «Yo soy de Pablo», «Yo de Apolo», «Yo de Cefas», «Yo de Cristo.» ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados en el nombre de Pablo? ¡Doy gracias a Dios por no haber bautizado a ninguno de ustedes fuera de Crispo y Gayo! Así, nadie puede decir que han sido bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanos. Por lo demás, no creo haber bautizado a ningún otro.

Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio; y no con sabiduría de palabras, para no desvirtuar la cruz de Cristo.

9º domingo después de Pentecostés

¡Hagan votos y cúmplalos al Señor, nuestro Dios!

✠. Dios es conocido en Judea.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1 Cor 3:9-17

Hermanos: Nosotros somos colaboradores de Dios, entonces ustedes, labranza de Dios, edificación de Él.

Conforme a la Gracia de Dios que me fue dada, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual cómo construye! Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya está puesto: Jesucristo. Y si uno construye sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada cual quedará al descubierto; la manifestará el Día, que ha de revelarse por el fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, la probará el fuego. Aquél, cuya obra, construida sobre el cimiento, resista, recibirá la recompensa; mas aquél, cuya obra quede abrasada, sufrirá la pérdida. Él, no obstante, se salvará, pero como a través del fuego.

¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque sagrado es el templo de Dios, que lo son ustedes.

10° domingo después de Pentecostés

¡Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti!

✠. ¡Alégrense, oh justos, en el Señor!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1Cor 4: 9-16

Hermanos: Pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por amor a Cristo; ustedes, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas ustedes, fuertes. Ustedes honrados; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, rogamos. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la escoria del mundo y el desecho de todos.

No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino más bien para amonestarlos como a mis hijos queridos. Pues aunque hayan tenido miríadas de pedagogos en Cristo, no han tenido muchos padres: pues yo los engendré en Cristo Jesús, por medio del Evangelio. Les ruego, pues, que sean mis imitadores.

11° domingo después de Pentecostés

¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor!

✠. ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1Cor 9: 2-12

Hermanos: ¡El sello de mi apostolado son ustedes en el Señor! He aquí mi defensa contra mis acusadores: ¿Por ventura no tenemos derecho a comer y beber? ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer como hermana, al igual que los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas? ¿Acaso únicamente Bernabé y yo estamos privados del derecho de no trabajar? ¿Quién ha militado alguna vez a costa propia? ¿Quién planta una viña y no come de sus frutos? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del rebaño?

¿Hablo acaso al modo humano o no lo dice también la Ley? Porque está escrito en la Ley de Moisés: «No pondrás bozal al buey que trilla.» ¿Es que se preocupa Dios de los bueyes? O bien, ¿no lo dice expresamente por nosotros? Por nosotros ciertamente se escribió, pues el que ara, en esperanza debe arar; y el que trilla, lo hace con la esperanza de recibir su parte. Si en ustedes hemos sembrado lo espiritual, ¿es gran cosa que segaremos de ustedes lo material? Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿cuánto más nosotros? Sin embargo, nunca hemos hecho uso de este derecho. Al contrario, todo lo soportamos para no crear obstáculo alguno al Evangelio de Cristo.

12° domingo después de Pentecostés

¡Canten a nuestro Dios, cántenle!

✠. ¡Naciones todas: batan palmas!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1Cor 15: 1-11

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que les prediqué, que han recibido y en el cual permanecen firmes, por el cual también son salvados si lo guardan tal como se lo he predicado; de otra suerte, en vano habrían abrazado la fe.

Porque les transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se apareció a Santiago; más tarde, a todos los apóstoles. Y en último término se me apareció también a mí, como a un abortivo.

Pues yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios. Mas, por la Gracia de Dios, soy lo que soy; y su Gracia no ha sido estéril en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la Gracia de Dios que está conmigo.

Pues bien, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos, y esto es lo que han creído.

13° domingo después de Pentecostés

¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

☩. Bendice, alma mía, al Señor.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1Cor 16: 13-24

Hermanos: Velen, manténganse firmes en la fe, pórtense virilmente, sean fuertes. Todas sus cosas háganlas con amor.

Les pido otra cosa, hermanos: conocen a la familia de Estéfanos y saben que ellos han sido las primicias de Acaya y que se han dedicado al servicio de los santos; les pido, pues, que ustedes también se pongan a su disposición y a la de todo el que colabore y trabaje en la misma tarea.

Estoy lleno de alegría por la visita de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, que han suplido su ausencia. Ellos han dado descanso a mi espíritu y al de ustedes. Sepan apreciar, pues, a tales personas.

Las Iglesias de Asia los saludan. Aquila y Priscila, junto con la Iglesia que se reúne en su casa les envían muchos saludos en el Señor. Los saludan todos los hermanos. Salúdense los unos a los otros con el ósculo santo.

El saludo va de mi mano, Pablo. Si alguno no ama al Señor, ísea anatema! *¡Marán athá!* ¡Que la gracia del Señor Jesucristo sea con ustedes! Los amo a todos en Cristo Jesús. Amén.

14° domingo después de Pentecostés

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura de la segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

2Cor 1:21 - 2:4

Hermanos: Dios, el que nos conforta juntamente con ustedes en Cristo y el que nos ha ungido, Él mismo nos ha marcado con su sello y nos ha dado en arras el Espíritu en nuestros corazones.

Respecto a mí —e invoco a Dios por testigo de mi alma—, por miramiento a ustedes no he pasado a Corintio. No es porque dominemos sobre su fe, sino que contribuimos a su gozo, pues en la fe se mantienen firmes.

He resuelto, pues, no ir otra vez con tristeza donde ustedes. Porque si yo los entristezco, ¿quién podría alegrarme sino el que se ha entristecido por mi causa? Y si les escribí aquello, fue para no entristecerme, a mi llegada, precisamente a causa de quienes deberían alegrarme, convencido en lo que a ustedes se refiere, de que mi alegría es la de todos ustedes. Efectivamente, les escribí en una gran aflicción y angustia de corazón, con muchas lágrimas, no para entristecerlos, sino para que conocieran el amor desbordante que sobre todo a ustedes les tengo.

15° domingo después de Pentecostés

Salva, oh Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

✠. ¡A Ti clamaré, Señor, Dios mío!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

2Cor 4: 6-15

Hermanos: Dios que mandó que *de las tinieblas brillase la luz*, ha brillado en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios, en la faz de Jesucristo.

Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que la sobreabundancia de la fuerza sea atribuida a Dios y no a nosotros: atribulados en todo, mas no angustiados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados; llevamos siempre en el cuerpo el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, aunque vivimos, estamos siempre entregados a la muerte por amor a Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, mas en ustedes la vida.

Pero teniendo aquel espíritu de fe conforme a lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos, y por eso hablamos, sabiendo que Quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará por medio de Jesús y nos presentará juntamente con ustedes. Pues todo esto es para bien de ustedes, a fin de que la Gracia que ha abundado, por el agradecimiento de muchos, redunde en gloria de Dios.

16° domingo de Pentecostés

El Señor dará poder a su pueblo.

✠. ¡Ofrezcan al Señor, oh hijos de Dios, ofrezcan al Señor gloria y honor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios:

2Cor 6: 1-10

Hermanos: Como cooperadores de Dios que somos, les exhortamos a que no reciban en vano la Gracia de Dios. Pues dice Él: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé.* He aquí ahora el momento favorable; he aquí ahora el día de salvación.

A nadie damos ocasión alguna de tropiezo, para que no se haga mofa del ministerio, antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios: con mucha paciencia en tribulaciones, necesidades, angustias; en azotes, cárceles, sediciones; en fatigas, desvelos, ayunos; en pureza, ciencia, longanimidad, bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en la palabra de verdad, en el poder de Dios; mediante las armas de la justicia, las de la derecha y las de la izquierda: por honra y por deshonra, por calumnia y por buena fama; considerados como impostores, siendo veraces; como desconocidos, aunque bien conocidos; como muertos, y he aquí que vivimos; como castigados, pero no entregados a muerte; como afligidos, aunque siempre estamos alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como quienes nada tienen, aunque lo poseemos todo.

17° domingo después de Pentecostés

¡Hagan votos y cúmplalos al Señor, nuestro Dios!

✠. Dios es conocido en Judea.

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

2Cor 6:16 - 7:1

Hermanos: Nosotros somos templo de Dios vivo, como dijo Dios: Habitaré en medio de ellos y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salgan de entre ellos y apártense, dice el Señor. No toquen cosa impura, y Yo los acogeré, y seré para ustedes Padre, y ustedes serán para Mí hijos e hijas, dice el Señor todopoderoso.

Ya que tenemos, pues, estas promesas, queridos míos, purifiquémonos de toda mancha de la carne y del espíritu, consumando la santidad en el temor de Dios.

18° domingo después de Pentecostés

¡Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti!

✠. ¡Alégrense, oh justos, en el Señor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

2Cor 9: 6-12

Hermanos: El que siembra con mezquindad, cosechará también con mezquindad; el que siembra en abundancia, cosechará también en abundancia. Cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana ni forzado, pues: *Dios ama al que da con alegría.* Y poderoso es Dios para colmarlos de toda gracia a fin de que teniendo, siempre y en todo, todo lo necesario, abunden en toda obra buena. Como está escrito: *Repartió a manos llenas; dio a los pobres; su justicia permanece eternamente.* Y Aquél que provee de *siembra al sembrador y de pan para su alimento,* proveerá y multiplicará su sementera y aumentará *los frutos de su justicia,* y serán enriquecidos en todo, para toda largueza; la cual produce, por nuestro medio, acción de gracias a Dios. Porque el servicio de esta ofrenda no sólo provee a las necesidades de los santos, sino que redundará también en abundantes acciones de gracias a Dios.

19° domingo después de Pentecostés

¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor!

✠. ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

2Cor 11:31 - 12:9

Hermanos: El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¡Quien es bendito por todos los siglos!, sabe que no miento. En Damasco, el etnarca del rey Aretas tenía puesta guardia en la ciudad de los damascenos con el fin de prenderme. Por una ventana y en una espuerta fui descolgado muro abajo. Así escapé de sus manos.

Ciertamente no me conviene gloriarme, pero vendré a las visiones y revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, el cual hace catorce años —si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que este hombre —en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; mas en cuanto a mí, de nada me gloriaré sino de mis flaquezas. Si pretendiera gloriarme no sería insensato, porque diría la verdad. Pero me abstengo de ello. No sea que alguien forme de mí una idea superior a lo que en mí ve u oye de mí.

Y para que no me engría por la sublimidad de las revelaciones, fue dado un aguijón en mi carne, un ángel de Satanás que me abofetea para que no me engría. Por este motivo tres veces rogué al Señor que lo alejase de mí. Pero Él me dijo: «Mi Gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza.» Por tanto, con sumo gusto seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas, para que haga morada en mí la fuerza de Cristo.

20° domingo después de Pentecostés

¡Canten a nuestro Dios, cántenle!

✠. ¡Naciones todas: batan palmas!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 1: 11-19

Hermanos: Les hago saber que el Evangelio anunciado por mí, no es de orden humano, pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Pues ya están enterados de mi conducta anterior en el Judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres.

Mas, cuando Aquél que *me separó desde el seno de mi madre y me llamó* por su Gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que lo anunciase entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, sin subir a Jerusalén donde los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, de donde nuevamente volví a Damasco. Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. Y no vi a ningún otro apóstol más que a Santiago, el hermano del Señor.

21° domingo después de Pentecostés

¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

✠. Bendice, alma mía, al Señor.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 2: 16-20

Hermanos: Conscientes de que el hombre no se justifica por las obras de la ley sino sólo por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús a fin de ser justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley, pues por las obras de la ley nadie será justificado. Ahora bien, si al buscar nuestra justificación en Cristo, resulta que también nosotros somos pecadores, ¿será que Cristo está al servicio del pecado? ¡De ninguna manera! Pues si vuelvo a edificar lo que una vez destruí, a mí mismo me declaro transgresor. En efecto, yo por la misma ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios; con Cristo he sido crucificado y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

22° domingo después de Pentecostés

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 6: 11-18

Hermanos: Miren con qué letras tan grandes les escribo de mi propio puño. Los que quieren ser bien vistos en lo humano, éstos los fuerzan a circuncidarse, con el único fin de evitar la persecución por la cruz de Cristo. Pues ni siquiera esos mismos que se circuncidan cumplen la ley; sólo desean verlos circuncidados para gloriarse en su carne. En cuanto a mí, ¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo! Porque en Cristo Jesús, nada cuenta, ni la circuncisión ni la incircuncisión, sino la nueva creación. Y para todos los que se sometan a esta regla, paz y misericordia, lo mismo que para el Israel de Dios.

En adelante, nadie me ocasione penas, pues llevo sobre mi cuerpo las señales del Señor Jesús. Hermanos, que la Gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con su espíritu. Amén.

23° domingo después de Pentecostés

Salva, oh Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

✠. ¡A Ti clamaré, Señor, Dios mío!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios:

Ef 2: 4-10

Hermanos: Dios, rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos por los pecados, nos vivificó juntamente con Cristo —por la Gracia han sido salvados— y con Él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su Gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Pues por la Gracia han sido salvados, mediante la fe; y esto no viene de ustedes, sino que es un don de Dios; no viene de las obras, para que nadie se gloríe. En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano para que en ellas anduviéramos.

24° domingo después de Pentecostés

El Señor dará poder a su pueblo.

✠. ¡Ofrezcan al Señor, oh hijos de Dios, ofrezcan al Señor gloria y honor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios:

Ef 2: 14-22

Hermanos: Cristo es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad, anulando en su carne la Ley de los mandamientos con sus preceptos, para crear en Sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo la paz, y reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, dando en Sí mismo muerte a la enemistad. Vino a anunciarles la paz: *a los que estaban lejos y a los que estaban cerca*. Pues por Él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu.

Así pues, ustedes ya no son extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo, en Quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor, en Quien también ustedes están siendo juntamente edificados, hasta ser morada de Dios en el Espíritu.

25° domingo después de Pentecostés

¡Hagan votos y cúmplalos al Señor, nuestro Dios!

✠. Dios es conocido en Judea.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios:

Ef 4: 1-7

Hermanos: Les ruego yo, preso en el Señor, a que vivan de una manera digna de la vocación con que han sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándose unos a otros en el amor, poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que han sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

A cada uno de nosotros le ha sido concedida la Gracia a la medida del don de Cristo.

26° domingo después de Pentecostés

¡Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti!

✠. ¡Alégrense, oh justos, en el Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

Ef 5: 8-19

Hermanos: Vivan como hijos de la luz (pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) discerniendo lo que es agradable al Señor. Y no participen en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, refútenlas. Cierto que ya sólo el mencionar las cosas que ellos hacen ocultamente da vergüenza; pero todo, al ser refutado, se manifiesta por la luz, y todo lo que queda manifiesto es luz. Por eso dice: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo.

Así pues, miren atentamente cómo viven; que no sea como imprudentes sino como prudentes, redimiendo el tiempo porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino comprendan cuál es la voluntad del Señor. *No se embriaguen con vino*, que es causa de libertinaje; llénense más bien del Espíritu, recitando entre ustedes salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en su corazón.

27° domingo después de Pentecostés

¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor!

✠. ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios:

Ef 6: 10-17

Hermanos: Fortalézcanse en el Señor y en la fuerza de su poder. Revístanse de la armadura de Dios para poder resistir a las asechanzas del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de las tinieblas de este siglo, contra los espíritus del mal que están en las alturas. Por eso, tomen la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo y, después de haber vencido todo, mantenerse firmes.

¡En pie!, pues: *ceñida su cintura con la verdad y revestidos de la coraza de la justicia*, calzados los pies *con la presteza del Evangelio de la paz*, embrazando, sobre todo, el escudo de la fe, para que puedan apagar con él todos los encendidos dardos del maligno. Tomen, también, *el yelmo de la salvación* y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

28° domingo después de Pentecostés

¡Canten a nuestro Dios, cántenle!

✠. ¡Naciones todas: batan palmas!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

Col 1: 12-18

Hermanos: Den gracias con alegría al Padre que nos ha hecho aptos para participar en la herencia de los santos en la luz. El nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, en Quien tenemos la redención: el perdón de los pecados; Quien es la Imagen de Dios, el invisible, Primogénito de toda la creación, porque en Él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, sean Tronos o Dominaciones, sean Principados o Potestades: todo fue creado por Él y para Él, Él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en Él su consistencia. Él es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea Él el primero en todo.

29° domingo después de Pentecostés

¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

☩. Bendice, alma mía, al Señor.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

Col 3: 4-11

Hermanos: Cuando aparezca Cristo, vida suya, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con Él.

Por tanto, mortifiquen sus miembros terrenales: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia, que es idolatría, cosas que atraen la cólera de Dios sobre los hijos de la desobediencia, y que también ustedes practicaron en otro tiempo, cuando vivían en ellas. Mas ahora, desechen también ustedes todo esto: cólera, ira, maldad, maledicencia y palabras groseras, lejos de su boca.

No se mientan unos a otros, ustedes que se han despojado del hombre viejo con sus obras y se han revestido del hombre nuevo que se va renovando hacia el conocimiento, según la imagen de su Creador, donde no hay griego y judío, circuncisión e incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos.

30° domingo después de Pentecostés

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

Col 3: 12-16

Hermanos: Revístanse como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor los perdonó, perdónense también ustedes. Y por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida sus corazones, pues a ella han sido llamados formando un solo Cuerpo. Y sean agradecidos.

La palabra de Cristo more en ustedes en abundancia; y así se enseñen con toda sabiduría y se animen unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gratitud en sus corazones alabanzas a Dios.

31° domingo después de Pentecostés

Salva, oh Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

✠. ¡A Ti clamaré, Señor, Dios mío!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

1Tim 1: 15-17

Hijo mío, Timoteo: Cierta es la palabra y digna de toda aceptación: Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales el primero soy yo. Mas por eso encontré misericordia, para que Jesucristo, en mí primeramente, manifestase toda su paciencia, como ejemplo de los que habían de creer en Él para vida eterna. Al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único sabio Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

32° domingo después de Pentecostés

El Señor dará poder a su pueblo.

✠. ¡Ofrezcan al Señor, oh hijos de Dios, ofrezcan al Señor gloria y honor!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

1Tim 4: 9-15

Hijo mío, Timoteo: Cierta es la palabra y digna de toda aceptación: que por eso sufrimos fatigas y oprobios, porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los fieles. Predica y enseña estas cosas.

Que nadie menosprecie tu juventud. Procura, en cambio, ser para los creyentes modelo en la palabra, en el comportamiento, en el amor, en la fe, en la pureza. Hasta que yo llegue, dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza. No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos de los presbíteros. Medita en estas cosas; vive entregado a ellas para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

33° domingo después de Pentecostés Domingo del Fariseo y el Publicano

¡Hagan votos y cúmplalos al Señor, nuestro Dios!

✠.Dios es conocido en Judea.

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a Timoteo:

2 Tim 3: 10-15

Hijo mío, Timoteo: Tú me has seguido asiduamente en mis enseñanzas, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, en mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquía, en Iconio, en Listra. ¡Qué persecuciones he sufrido! Y de todas me ha librado el Señor. Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. En cambio los malos y embaucadores irán de mal en peor, errando y haciendo errar a los demás.

Tú, en cambio, persevera en lo que has aprendido y en lo que has creído, teniendo presente de quién lo has aprendido, y que desde niño conoces las Sagradas Letras, que te pueden instruir para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

34° domingo después de Pentecostés

Domingo del Hijo Pródigo

¡Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti!

✠.i Alégrese, oh justos, en el Señor!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1Cor 6: 12-20

Hermanos: Todo me es lícito, mas no todo me conviene. Todo me es lícito, mas no me dejaré dominar por nada. La comida para el vientre y el vientre para la comida, mas Dios destruirá aquél y ésta. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder.

¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de prostituta? ¡De ningún modo! ¿O no saben que quien se une a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: *Los dos se harán una sola carne*. Mas el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con Él.

¡Huyan de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; mas el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.

¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no se pertenecen, pues han sido comprados? Glorifiquen, por tanto, a Dios en su cuerpo y en su espíritu que pertenecen a Dios.

Domingo de la abstinencia de la carne

¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor!

✠. ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

1Cor 8:8 - 9:2

Hermanos: No es la comida lo que nos acercará a Dios: ni somos menos porque no comamos, ni somos más porque comamos. Pero tengan cuidado que esa su libertad no sirva de tropiezo a los débiles. En efecto, si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un templo de ídolos, ¿no se creerá autorizado por su conciencia, que es débil, a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por tu conocimiento se pierde el hermano débil, por quien Cristo murió. Y pecando así contra los hermanos, hiriendo su conciencia, que es débil, pecan contra Cristo. Por tanto, si un alimento causa tropiezo a mi hermano, nunca comeré carne para no escandalizar a mi hermano.

¿No soy yo libre? ¿No soy yo apóstol? ¿Acaso no he visto yo a Jesús, Señor nuestro? ¿No son ustedes mi obra en el Señor? Si para otros no soy yo apóstol, para ustedes sí que lo soy; pues, ¡el sello de mi apostolado son ustedes en el Señor!

Domingo de la abstinencia del queso

¡Canten a nuestro Dios, cántenle!

✠. ¡Naciones todas: batan palmas!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 13:11 - 14:4

Hermanos: La salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Como en pleno día, procedamos con decoro; nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias. Revístanse más bien del Señor Jesucristo y no se interesen en la carne para satisfacer su concupiscencia.

Acojan bien al que es débil en la fe, sin discutir opiniones. Uno cree poder comer de todo, mientras el débil no come más que verduras. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, tampoco juzgue al que come, pues Dios le ha acogido. ¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Que se mantenga en pie o caiga sólo interesa a su amo; pero quedará en pie, pues poderoso es el Señor para sostenerlo.

1er. Domingo de Cuaresma

Domingo de la Ortodoxia

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 11: 24-26, 32-40

Hermanos: Por la fe, Moisés, ya adulto, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar el efímero goce del pecado, estimando como riqueza mayor que los tesoros de Egipto el oprobio de Cristo, porque tenía los ojos puestos en la recompensa.

Y, ¿a qué continuar? Pues me faltaría el tiempo si hubiera de hablar sobre Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas. Estos, por la fe, sometieron reinos, hicieron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron la boca a los leones; apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros; las mujeres recobraron resucitados a sus muertos. Unos fueron torturados, rehusando la liberación por conseguir una resurrección mejor; otros soportaron burlas y azotes, y hasta cadenas y prisiones; apedreados, torturados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; faltos de todo; oprimidos y maltratados, ¡hombres de los que no era digno el mundo!, errantes por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas de la tierra. Y todos ellos, aunque alabados por su fe, no consiguieron la promesa. Dios tenía ya dispuesto algo mejor para nosotros, de modo que no llegaran ellos sin nosotros a la perfección.

2º Domingo de Cuaresma

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 1:10 - 2:3

Hermanos: Las Santas Escrituras dicen del Hijo: Tú, oh Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y obras de tu mano son los cielos. Ellos perecerán, mas Tú permaneces; todos como un vestido envejecerán; como un manto los enrollarás y serán cambiados. Pero Tú eres el mismo y tus años no tendrán fin. Y ¿a cuál de los ángeles dijo alguna vez: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies? Es que, ¿no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?

Por tanto, es preciso que prestemos mayor atención a lo que hemos oído, para que no nos extraviemos. Pues si la palabra promulgada por medio de los ángeles obtuvo tal firmeza, y toda trasgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos tan gran salvación? La cual comenzó a ser anunciada por el Señor, y nos fue luego confirmada por quienes la oyeron.

3er. Domingo de Cuaresma De la Santa Cruz

Salva, oh Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

✠. ¡A Ti clamaré, Señor, Dios mío!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 4:14 - 5:6

Hermanos: Teniendo tal Sumo Sacerdote que penetró los cielos —Jesús, el Hijo de Dios— mantengamos firme la fe que profesamos. Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de Gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar Gracia para una ayuda oportuna.

Porque todo Sumo Sacerdote tomado de entre los hombres está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados; el cual puede sentir compasión hacia los que andan en la ignorancia y en el extravío, por estar también él envuelto en flaqueza. Y a causa de esa misma flaqueza debe ofrecer por sus propios pecados igual que por los del pueblo.

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón. De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdote, sino que la tuvo de Quien le dijo: *Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy*. Como también dice en otro lugar: *Tú eres sacerdote para siempre a semejanza de Melquisedec*.

4° Domingo de Cuaresma

El Señor dará poder a su pueblo.

✠. ¡Ofrezcan al Señor, oh hijos de Dios, ofrezcan al Señor gloria y honor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 6: 13-20

Hermanos: Cuando Dios hizo la Promesa a Abraham, no teniendo a otro mayor por quien jurar, *juró por Sí mismo* diciendo: *Te bendeciré y te acrecentaré en gran manera.* Y así (Abraham) aguardando con paciencia, alcanzó la Promesa. Pues los hombres juran por uno superior, y para ellos el juramento es la garantía que pone fin a todo litigio. Por eso Dios, queriendo mostrar más plenamente a los herederos de la Promesa la inmutabilidad de su decisión, interpuso el juramento; para que, mediante dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios no cumpla, tengamos un consuelo poderoso, los que buscamos el refugio al asirnos a la esperanza propuesta, la cual tenemos como ancla del alma, segura y firme, *que penetra hasta más allá del velo,* adonde entró como precursor de nosotros Jesús, hecho Sumo Sacerdote para siempre, *a semejanza de Melquisedec.*

5° Domingo de Cuaresma

¡Hagan votos y cúmplalos al Señor, nuestro Dios!

✠. Dios es conocido en Judea.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 9: 11-14

Hermanos: Cristo, habiéndose presentado como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través del Tabernáculo óptimo y más perfecto, no fabricado por mano de hombre —es decir, que no pertenece a esta creación—, y no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre: penetró en el santuario una vez para siempre, habiendo obtenido una redención eterna. Pues si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de vaca santifica con su aspersion a los contaminados, en orden a la purificación de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo!

DOMINGO DE RAMOS

¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!

✠. ¡Confiesen al Señor, porque es Bondadoso y su misericordia permanece para siempre!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses:

Flp 4: 4-9

Hermanos: Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito: ¡Estén alegres! Que su bondad sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No se inquieten por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presenten a Dios sus peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo entendimiento, custodiará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, en esto piensen. Todo cuanto han aprendido y recibido y oído y visto en mí, pónganlo por obra y el Dios de la paz estará con ustedes.

**LECTURAS PARA LAS FIESTAS Y
CONMEMORACIONES FIJAS**

1 de Septiembre

Año Nuevo Eclesiástico

Grande es nuestro Señor y grande es su poder.

✠. ¡Alaben al Señor porque es bueno!

*Lectura de la Primera Carta
del Apóstol San Pablo a Timoteo:*

1Tim 2: 1-7

Hijo mío, Timoteo: Ante todo recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y también un solo Mediador ante Dios y los hombres: Cristo Jesús hombre, que se entregó a sí mismo como rescate por todos. Éste es el testimonio efectuado a su debido tiempo, del cual yo he sido constituido predicador y apóstol —digo la verdad en Cristo y no miento— y maestro de los gentiles en la fe y en la verdad.

2 de Septiembre

El Santo Mártir Mamés

El justo se alegre en el Señor.

✠. ¡Escucha, oh Dios, mi voz!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 8: 28-39

Hermanos: Sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados según su designio. Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a que asimilasen la imagen de su Hijo, para que fuera Él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también los llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; a los que justificó, a éstos también glorificó.

Ante esto, ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que ni siquiera escatimó dar a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con Él todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? Cristo Jesús, el que murió y, sobre todo, el que resucitó y está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros.

¿Quién, pues, podrá separarnos del amor de Cristo?: ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Como dice la Escritura: *por Ti, somos entregados a la muerte todo el día, tratados como ovejas destinadas al matadero.* Pero en todo esto,

salimos plenamente vencedores por medio de Aquél que nos amó.

Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principios ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

8 de Septiembre

Nacimiento de la Madre de Dios

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✠. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses:

Flp 2: 5-11

Hermanos: Haya en ustedes este mismo pensar que en el Cristo Jesús; el cual, teniendo la condición de Dios, no consideró como usurpación el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y apareciendo en su porte como hombre, se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo que Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que en el nombre de Jesús *se doble toda rodilla* de los que están en los cielos, en la tierra y en los abismos, y *toda lengua confiese* que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.

9 de Septiembre

Los Justo Abuelos de Cristo Joaquín y Ana

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 4: 22-27

Hermanos: Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. El de la esclava nació según la naturaleza, en cambio, el de la libre, en virtud de la Promesa. Hay en ello una alegoría, pues estas mujeres representan las dos alianzas: la primera, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, ella es Agar, (pues el monte Sinaí está en Arabia) y corresponde a la Jerusalén de ahora, que, junto con sus hijos, sigue siendo esclava. Pero la Jerusalén de arriba es libre; esa es la madre de todos nosotros. Pues dice la escritura: *Regocíjate, estéril, tú que no has dado a luz; rompe en gritos de Júbilo, tú que no conoces los dolores de parto, porque son más los hijos de la abandonada que los de la que tiene al marido.*

14 de Septiembre

Exaltación de la Santa y Vivificadora Cruz

¡Eleven al Señor nuestro Dios y póstrense ante el estrado de sus pies!

✠. El Señor ha reinado: enójense los pueblos.

*Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

1Cor 1: 18-24

Hermanos: La predicación de la cruz es una necesidad para los que se pierden; mas para los que se salvan —para nosotros— es fuerza de Dios. Porque dice la escritura: *Destruiré la sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el sofista de este mundo? ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo? De hecho, como el mundo mediante su propia sabiduría no conoció a Dios en su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los que creen mediante la necesidad de la predicación. Así, mientras los judíos piden señal y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necesidad para los griegos; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.*

23 de Septiembre

Concepción del profeta y Precursor Juan Bautista

El justo se alegre en el Señor.

∇. ¡Escucha, oh Dios, mi voz!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 4: 22-27

Hermanos: Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. El de la esclava nació según la naturaleza, en cambio, el de la libre, en virtud de la Promesa. Hay en ello una alegoría, pues estas mujeres representan las dos alianzas: la primera, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, ella es Ágar, (pues el monte Sinaí está en Arabia) y corresponde a la Jerusalén de ahora, que, junto con sus hijos, sigue siendo esclava. Pero la Jerusalén de arriba es libre; esa es la madre de todos nosotros. Pues dice la escritura: *Regocíjate, estéril, tú que no has dado a luz; rompe en gritos de Júbilo, tú que no conoces los dolores de parto, porque son más los hijos de la abandonada que los de la que tiene al marido.*

24 de Septiembre

Santa Tecla Primera Mártir

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alabad al Señor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

2 Tim 3: 10-15

Hijo mío, Timoteo: Tú me has seguido asiduamente en mis enseñanzas, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, en mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquía, en Iconio, en Listra. ¡Qué persecuciones he sufrido! Y de todas me ha librado el Señor. Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. En cambio los malos y embaucadores irán de mal en peor, errando y haciendo errar a los demás.

Tú, en cambio, persevera en lo que has aprendido y en lo que has creído, teniendo presente de quién lo has aprendido, y que desde niño conoces las Sagradas Letras, que te pueden instruir para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

26 de Septiembre

San Juan el Teólogo

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Juan:

1Jn 4: 12-19

Hermanos: A Dios nadie le ha visto. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en Él y Él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en Él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto ha llegado el amor a su plenitud en nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como Él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulse el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amamos a Dios, porque Él nos amó primero.

1 de Octubre

San Ananías Apóstol

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 9: 10-19

En aquellos días: había en Damasco un discípulo llamado Ananías. El Señor le dijo en una visión: «Ananías.» Él respondió: «Aquí estoy, Señor.» Y el Señor le dijo: «Levántate y vete a la calle Recta y pregunta en casa de Judas por uno de Tarso llamado Saulo; mira, está en oración y ha visto que un hombre llamado Ananías entraba y le imponía las manos para devolverle la vista.» Respondió Ananías: «Señor, he oído a muchos hablar de ese hombre y de los muchos males que ha causado a tus santos en Jerusalén y que está aquí con poderes de los sumos sacerdotes para apresar a todos los que invocan tu Nombre.» El Señor le contestó: «Vete, pues éste me es un instrumento de elección que lleve mi Nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Yo le mostraré todo lo que tendrá que padecer por mi Nombre». Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo».

Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; se levantó y fue bautizado. Tomó alimento y recobró fuerzas.

Entre 11 y 17 de Octubre

Domingo de los Santos Padres del 7° Concilio Ecuménico

Gocen, oh justos, en el Señor y permanezcan alegres.

✠. Bienaventurados aquellos que están limpios de pecado.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a Tito:

Tit 3: 8-15

Hijo mío, Tito: Cierta es la Palabra, y quiero que en esto te mantengas firme, para que los que creen en Dios procuren sobresalir en la práctica de las obras de bondad; éstas son las obras buenas y provechosas para los hombres. En cambio, las discusiones necias, genealogías, contiendas y disputas sobre la Ley, evítalas, porque son inútiles y vanas. Al desviado en la fe, después de una y otra amonestación, rehúyelo; ya sabes que tal hombre se ha pervertido y peca condenándose a sí mismo.

Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir donde mí a Nicópolis, porque he pensado pasar allí el invierno. Cuida de proveer de todo lo necesario para el viaje a Zenas, el perito en la Ley, y a Apolo, de modo que nada les falte.

Que aprendan también los nuestros a sobresalir en la práctica de las buenas obras, atendiendo a las necesidades urgentes, para que no queden sin fruto.

Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. La Gracia sea con todos ustedes.

18 de Octubre

San Lucas Apóstol y Evangelista

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

Col 4: 5-18

Hermanos: Pórtense prudentemente con los de fuera, redimiendo el tiempo. Que su conversación sea siempre amena, sazonada con sal, sabiendo responder a cada cual como conviene.

En cuanto a mí, de todo les informará Tíquico, el hermano querido, fiel ministro y consiervo mío en el Señor, a quien les envió expresamente para que sepan de nosotros y consuele sus corazones; y con él a Onésimo, el hermano fiel y querido compatriota de ustedes. Ellos les informarán de todo cuanto aquí sucede.

Los saludan Aristarco, mi compañero de cautiverio, y Marcos, primo de Bernabé, acerca del cual recibieron ya instrucciones. Si va a ustedes, denle buen acogimiento. Los saluda también Jesús, llamado Justo; son los únicos de la circuncisión que colaboran conmigo por el Reino de Dios y que han sido para mí un consuelo. Los saluda Epafras, su compatriota, siervo de Cristo Jesús, siempre solícito en rogar por ustedes en sus oraciones para que sean perfectos y cumplan en todo la

voluntad de Dios. Yo soy testigo de lo mucho que se afana por ustedes, por los de Laodicea y por los de Hierápolis. Los saluda Lucas, el médico querido, y Demas.

Saluden a los hermanos de Laodicea, a Ninfas y a la Iglesia de su casa. Una vez que hayan leído esta carta entre ustedes, procuren que sea también leída en la Iglesia de Laodicea. Y por su parte lean ustedes la que les venga de Laodicea. Digan a Arquipo: «Considera el ministerio que recibiste en el Señor, para que lo cumplas.»

El saludo va de mi mano, Pablo. Acuérdense de mis cadenas. La Gracia sea con ustedes. Amén.

23 de Octubre

Santiago Apóstol Hermano del Señor

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 1: 11-19

Hermanos: Les hago saber que el Evangelio anunciado por mí, no es de orden humano, pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Pues ya están enterados de mi conducta anterior en el Judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres.

Mas, cuando Aquél que *me separó desde el seno de mi madre y me llamó* por su Gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que lo anunciase entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, sin subir a Jerusalén donde los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, de donde nuevamente volví a Damasco. Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. Y no vi a ningún otro apóstol más que a Santiago, el hermano del Señor.

26 de Octubre

San Demetrio Gran Mártir

El justo se alegra en el Señor.

✠. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

2Tim 2: 1-10

Hijo mío, Timoteo: Mantente fuerte en la Gracia de Cristo Jesús; y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, a instruir a otros. Soporta las fatigas como un buen soldado de Cristo Jesús. Nadie que se dedica a la milicia se enrede en los negocios de la vida, si quiere complacer al que le ha alistado. Y lo mismo el atleta; no recibe la corona si no ha competido según el reglamento. Y el labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. Entiende lo que quiero decirte, pues el Señor te dará la inteligencia de todo.

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, según mi Evangelio; por Él estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso, todo lo soporto por los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que está en Cristo Jesús con la gloria eterna.

1 de Noviembre

Santos Cosme y Damián

El Señor ha hecho maravillas a los santos en su tierra.

✠. De antemano he visto al Señor delante de mí siempre.

**Lectura de la Primera Carta
del Apóstol San Pablo a los Corintios:**

1Cor 12: 27 - 13: 8

Hermanos: Ustedes son el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte. Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros; luego, los milagros; luego, el don de las curaciones, de asistencia, de gobierno, diversidad de lenguas. ¿Acaso todos son apóstoles? O, ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Todos con poder de milagros? ¿Todos con carisma de curaciones? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

¡Aspiren a los carismas superiores! Y aun les voy a mostrar un camino más excelente.

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, nada me aprovecha. El amor

aguarda con paciencia y obra el bien; el amor no envidia, no se jacta, no se engríe; no hace lo indebido; no busca su propio interés; no se irrita; no guarda rencor; no se alegra de la injusticia, más bien, se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta: ¡El amor nunca caducará!

8 de Noviembre

Sinaxis de San Miguel Arcángel y todos los coros angelicales

¡El que hace a sus ángeles ráfagas, y a sus servidores fuego llameante!

✠. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 2:2-10

Hermanos: Si la palabra promulgada por medio de los ángeles obtuvo tal firmeza que toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo saldremos absueltos nosotros si descuidamos tan gran salvación? La cual comenzó a ser anunciada por el Señor, y nos fue luego confirmada por quienes la oyeron, testificando también Dios con señales y prodigios, con toda suerte de milagros y dones del Espíritu Santo repartidos según su voluntad.

En efecto, Dios no sometió a los ángeles el mundo venidero del cual estamos hablando. Pues atestiguó alguien en algún lugar: ¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él? ¿O el hijo del hombre, que le asistas? Le hiciste por un poco inferior a los ángeles; de gloria y honor le coronaste, y le constituiste sobre las obras de tus manos. Todo lo sometiste debajo de sus pies. Al someterle todo, nada dejó que no le estuviera sometido. Al presente, aún no vemos que le esté sometido todo; mas vemos a aquel que fue hecho inferior a los ángeles por un poco, a

Jesús, coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte, ya que por la gracia de Dios gustó la muerte para bien de todos.

Pues era digno de Aquél —para Quien es todo y por Quien es todo— que mostrase perfecto, por medio de la Pasión, al que condujo a muchos hijos a la gloria, al Autor de su Salvación.

12 de Noviembre

San Juan Misericordioso Arzobispo de Alejandría

¡Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de su Justo!

∇. ¿Cómo podemos corresponder al Señor por todo lo que nos ha dado?

*Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios*

2Cor 9:6-12

Hermanos: El que siembra con mezquindad, cosechará también con mezquindad; el que siembra en abundancia, cosechará también en abundancia. Cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana ni forzado, pues: *Dios ama al que da con alegría.* Y poderoso es Dios para colmarlos de toda gracia a fin de que teniendo, siempre y en todo, todo lo necesario, abunden en toda obra buena. Como está escrito: *Repartió a manos llenas; dio a los pobres; su justicia permanece eternamente.* Y Aquél que provee *de simiente al sembrador y de pan para su alimento,* proveerá y multiplicará su sementera y aumentará *los frutos de su justicia,* y serán enriquecidos en todo, para toda largueza; la cual produce, por nuestro medio, acción de gracias a Dios. Porque el servicio de esta ofrenda no sólo provee a las necesidades de los santos, sino que redundará también en abundantes acciones de gracias a Dios.

13 de Noviembre

San Juan Crisóstomo Arzobispo de Constantinopla

Mi boca habla sabiduría, y la contemplación de mi corazón es el entendimiento.

✠. ¡Óiganlo, pueblos todos, escuchen, habitantes todos de la tierra!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 7: 26-8:2

Hermanos: Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día como aquellos sumos sacerdotes, primero por sus pecados propios, luego por los del pueblo: esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Es que la Ley instituye como sumos sacerdotes a hombres frágiles; pero la palabra del juramento —posterior a la Ley— instituye al Hijo perfecto *para siempre*.

Éste es el punto capital de cuanto venimos diciendo: tenemos un Sumo Sacerdote tal, que se *sentó a la diestra* del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario y del Tabernáculo verdadero, *erigido por el Señor*, no por un hombre.

14 de Noviembre

San Felipe Apóstol

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 8: 26-39

En aquellos días: el Ángel del Señor habló a Felipe diciendo: «Levántate y marcha hacia el mediodía por el camino que baja de Jerusalén a Gaza. Es desierto.» Se levantó y partió. Y he aquí que un etíope eunuco, alto funcionario de Candace, reina de los etíopes, que estaba a cargo de todos sus tesoros, y había venido a adorar en Jerusalén, regresaba sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y ponte junto a ese carro.» Felipe corrió hasta él y le oyó leer al profeta Isaías; y le dijo: «¿Entiendes lo que vas leyendo?» Él contestó: «¿Cómo lo puedo entender si nadie me hace de guía?» Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él. El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: *«Fue llevado como una oveja al matadero; y como cordero, mudo delante del que lo trasquila, así él no abre la boca. En su humillación fue levantada su condena; ¿quién podrá contar su descendencia? Porque su vida fue arrancada de la tierra.»*

El eunuco preguntó a Felipe: «Te ruego me digas de quién dice esto el profeta: ¿de sí mismo o de otro?» Felipe entonces,

partiendo de este texto de la Escritura, se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús.

Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco dijo: «Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?» Felipe contestó: «Si crees de todo corazón, bien puedes.» A lo que dijo el eunuco: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.» Mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó; y cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y ya no le vio más el eunuco, que siguió gozoso su camino.

16 de Noviembre

San Mateo Apóstol y Evangelista

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

**Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:**

1Cor 4: 9-16

Hermanos: Pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por amor a Cristo; ustedes, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas ustedes, fuertes. Ustedes honrados; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, rogamos. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la escoria del mundo y el desecho de todos.

No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino más bien para amonestarlos como a mis hijos queridos. Pues aunque hayan tenido miríadas de pedagogos en Cristo, no han tenido muchos padres: pues yo los engendré en Cristo Jesús, por medio del Evangelio. Les ruego, pues, que sean mis imitadores.

21 de Noviembre

Presentación de la Santísima Madre de Dios en el Templo

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✠. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 9:1-7

Hermanos: La primera Alianza tenía sus ritos litúrgicos y su santuario terreno. Porque se preparó la parte anterior de la tienda, donde se hallaban el candelabro y la mesa con los panes de la presencia, que se llama Santo. Detrás del segundo velo se hallaba la parte de la tienda llamada Santo de los Santos, que contenía el altar de oro para el incienso, el arca de la Alianza —completamente cubierta de oro— y en ella, la urna de oro con el maná, la vara de Aarón que retoñó y las tablas de la Alianza. Encima del arca, los querubines de gloria que cubrían con su sombra el propiciatorio. Mas no es éste el momento de hablar de todo ello en detalle.

Preparadas así estas cosas, los sacerdotes entran siempre en la primera parte de la tienda para desempeñar las funciones del culto. Pero en la segunda parte entra una vez al año, y solo, el sumo sacerdote, y no sin sangre que ofrecer por sí mismo y por los pecados del pueblo, cometidas en ignorancia.

25 de Noviembre

Santa Catalina Gran Mártir

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas

Gal 3: 23 - 4: 5

Hermanos: Antes de que llegara la fe, estábamos encerrados bajo la vigilancia de la ley, en espera de la fe que debía manifestarse. De manera que la ley ha sido nuestro pedagogo hasta Cristo, para ser justificados por la fe. Mas, una vez llegada la fe, ya no estamos bajo el pedagogo. Pues todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. En efecto, ustedes que han sido bautizados en Cristo, se han revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si son de Cristo, ya son descendencia de Abraham, herederos según la Promesa.

Pues yo digo: Mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo, a pesar de ser dueño de todo; sino que está bajo tutores y administradores hasta el tiempo fijado por el Padre. De igual manera, también nosotros, cuando éramos menores de edad, vivíamos como esclavos bajo los elementos del mundo. Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos la filiación adoptiva.

30 de Noviembre

San Andrés Apóstol

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

*Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

1Cor 4: 9-16

Hermanos: Pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por amor a Cristo; ustedes, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas ustedes, fuertes. Ustedes honrados; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, rogamos. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la escoria del mundo y el desecho de todos.

No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino más bien para amonestarlos como a mis hijos queridos. Pues aunque hayan tenido miríadas de pedagogos en Cristo, no han tenido muchos padres: pues yo los engendré en Cristo Jesús, por medio del Evangelio. Les ruego, pues, que sean mis imitadores.

4 de Diciembre

Santa Bárbara Mártir

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 3: 23 - 4: 5

Hermanos: Antes de que llegara la fe, estábamos encerrados bajo la vigilancia de la ley, en espera de la fe que debía manifestarse. De manera que la ley ha sido nuestro pedagogo hasta Cristo, para ser justificados por la fe. Mas, una vez llegada la fe, ya no estamos bajo el pedagogo. Pues todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. En efecto, ustedes que han sido bautizados en Cristo, se han revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si son de Cristo, ya son descendencia de Abraham, herederos según la Promesa.

Pues yo digo: Mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo, a pesar de ser dueño de todo; sino que está bajo tutores y administradores hasta el tiempo fijado por el Padre. De igual manera, también nosotros, cuando éramos menores de edad, vivíamos como esclavos bajo los elementos del mundo. Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos la filiación adoptiva.

5 de Diciembre

San Sabas Teóforo y Santificado

Bienaventurado es el hombre que teme al Señor.

✠. Su justicia permanecerá para siempre.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 5: 22- 6: 2

Hermanos: El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias.

Si vivimos según es Espíritu, obremos también según el Espíritu. No busquemos la gloria vana provocándonos los unos a los otros y envidiándonos mutuamente.

Hermanos, aun cuando alguno incurre en alguna falta, ustedes, los espirituales, corríjanlo con espíritu de mansedumbre; y cuídate de ti mismo, pues también tú puedes ser tentado. Ayúdense mutuamente a llevar sus cargas y cumplan así la ley de Cristo.

6 de Diciembre

San Nicolás Taumaturgo Arzobispo de Mira en Licia

¡Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de su Justo!

✠. ¿Cómo podemos corresponder al Señor por todo lo que nos ha dado?

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 13:17-21

Hermanos: Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues velan sobre sus almas como quienes han de dar cuenta de ellas, para que lo hagan con alegría y no lamentándose, cosa que no traería a ustedes ventaja alguna. Rueguen por nosotros, pues estamos seguros de tener recta conciencia, deseosos de proceder en todo con rectitud. Con la mayor insistencia les pido que lo hagan, para que muy pronto les sea yo devuelto.

Y el Dios de la paz —que *suscitó* de entre los muertos al Gran *Pastor de las ovejas en virtud de la sangre de la eterna Alianza*, nuestro Señor Jesús— les disponga con toda buena obra para cumplir su voluntad, realizando Él en ustedes lo que es agradable a sus ojos, mediante Jesucristo, a Quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

9 de Diciembre

Concepción de la Santísima Madre de Dios por Santa Ana

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 4: 22-27

Hermanos: Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. El de la esclava nació según la naturaleza, en cambio, el de la libre, en virtud de la Promesa. Hay en ello una alegoría, pues estas mujeres representan las dos alianzas: la primera, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, ella es Agar, (pues el monte Sinaí está en Arabia) y corresponde a la Jerusalén de ahora, que, junto con sus hijos, sigue siendo esclava. Pero la Jerusalén de arriba es libre; esa es la madre de todos nosotros. Pues dice la escritura: *Regójate, estéril, tú que no has dado a luz; rompe en gritos de Júbilo, tú que no conoces los dolores de parto, porque son más los hijos de la abandonada que los de la que tiene al marido.*

Entre 11 y 17 de Diciembre

Domingo de los Santo Progenitores

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

Col 3:4-11

Hermanos: Cuando aparezca Cristo, vida suya, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con Él.

Por tanto, mortifiquen sus miembros terrenales: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia, que es idolatría, cosas que atraen la cólera de Dios sobre los hijos de la desobediencia, y que también ustedes practicaron en otro tiempo, cuando vivían en ellas. Mas ahora, desechen también ustedes todo esto: cólera, ira, maldad, maledicencia y palabras groseras, lejos de su boca.

No se mientan unos a otros, ustedes que se han despojado del hombre viejo con sus obras y se han revestido del hombre nuevo que se va renovando hacia el conocimiento, según la imagen de su Creador, donde no hay griego y judío, circuncisión e incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos.

12 de Diciembre

San Espiridión Taumaturgo Obispo de Trimitos

Los justos se enorgullecen en la gloria.

✠. ¡Entonad al Señor un cántico nuevo!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios:

Ef 5:8-19

Hermanos: Vivan como hijos de la luz (pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) discerniendo lo que es agradable al Señor. Y no participen en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, refútenlas. Cierto que ya sólo el mencionar las cosas que ellos hacen ocultamente da vergüenza; pero todo, al ser refutado, se manifiesta por la luz, y todo lo que queda manifiesto es luz. Por eso dice: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo.

Así pues, miren atentamente cómo viven; que no sea como imprudentes sino como prudentes, redimiendo el tiempo porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino comprendan cuál es la voluntad del Señor. *No se embriaguen con vino*, que es causa de libertinaje; llénense más bien del Espíritu, recitando entre ustedes salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en su corazón.

Entre 18 y 24 de Diciembre

Domingo Anterior a la Navidad

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 11:9-10 y 32-40

Hermanos: Por la fe, Abraham peregrinó por la Tierra Prometida como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa. Pues esperaba la ciudad asentada sobre cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Y, ¿a qué continuar? Pues me faltaría el tiempo si hubiera de hablar sobre Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas. Estos, por la fe, sometieron reinos, hicieron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron la boca a los leones; apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros; las mujeres recobraron resucitados a sus muertos. Unos fueron torturados, rehusando la liberación por conseguir una resurrección mejor; otros soportaron burlas y azotes, y hasta cadenas y prisiones; apedreados, torturados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; faltos de todo; oprimidos y maltratados, ¡hombres de los que no era digno el mundo!, errantes por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas de la tierra. Y todos ellos, aunque alabados por su fe, no consiguieron la promesa. Dios tenía ya dispuesto algo mejor para nosotros, de modo que no llegaran ellos sin nosotros a la perfección.

20 de Diciembre

San Ignacio de Antioquía

¡Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de su Justo!

✠. ¿Cómo podemos corresponder al Señor por todo lo que nos ha dado?

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

heb 10: 32-38

Hermanos: Traigan a la memoria los días pasados, en que después de haber sido iluminados, soportaron un gran combate de persecuciones, unas veces expuestos públicamente a ultrajes y tribulaciones; otras, haciéndose solidarios de los que así eran tratados. Pues compartieron los sufrimientos de los encarcelados; y se dejaron despojar con alegría de sus bienes, conscientes de que poseían una riqueza mejor y más duradera. No pierdan ahora su confianza, que lleva consigo una gran recompensa. Necesitan paciencia en el sufrimiento para que, haciendo la voluntad de Dios, obtengan la promesa. Pues todavía *un poco, muy poco tiempo, y el que ha de venir vendrá sin tardanza. El justo vivirá por la fe.*

25 de diciembre

El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo

Todos los que están en la tierra se prosternan y te cantan.

✠. ¡Alabe a Dios toda la tierra!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 4:4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos la filiación adoptiva. Y por cuanto son hijos, Dios ha enviado a sus corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

26 de Diciembre

Sinaxis de la Santísima Madre de Dios

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✠. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 2: 11-18

Hermanos: Tanto el santificador como los santificados tienen todos el mismo origen. Por eso no se avergüenza de llamarles *hermanos* cuando dice: *Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la asamblea te cantaré himnos. Y también: Pondré en él mi confianza. Y nuevamente: Henos aquí, a mí y a los hijos que Dios me dio.*

Por tanto, así como los *hijos* participan de la sangre y de la carne, así también participó Él de las mismas, para aniquilar mediante la muerte al que tiene el imperio de la muerte, es decir, al Diablo, y libertar a cuantos, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud. Porque, ciertamente, no se ocupa de los ángeles, sino de la *descendencia de Abraham*. Por eso tuvo que asemejarse en todo a sus *hermanos*, para ser Sumo Sacerdote misericordioso y fiel en lo que toca a Dios, en orden a expiar los pecados del pueblo. Pues, habiendo sido probado en el sufrimiento, puede ayudar a los que se ven probados.

27 de Diciembre

San Esteban Protomártir

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de Los Hechos de los Apóstoles:

Hch 6:8 - 7:5, 47-60

En aquellos días: Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba entre el pueblo grandes prodigios y señales. Se levantaron unos de la sinagoga llamada de los Libertos, cirenenses y alejandrinos, y otros de Cilicia y Asia, y se pusieron a disputar con Esteban; pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: «Nosotros hemos oído a éste pronunciar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.» De esta forma amotinaron al pueblo, a los ancianos y escribas; vinieron de improviso, le prendieron y le condujeron al Sanedrín. Presentaron entonces testigos falsos que declararon: «Este hombre no para de hablar en contra del Lugar Santo y de la Ley; pues le hemos oído decir que Jesús, ese Nazareno, destruiría este Lugar y cambiaría las costumbres que Moisés nos ha transmitido.» Fijando en él la mirada todos los que estaban sentados en el Sanedrín, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

El Sumo Sacerdote preguntó: «¿Es así?» Él respondió: «Hermanos y padres, escuchen. El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando estaba en Mesopotamia, antes de que se estableciese en Jarán y le dijo: *Sal de tu tierra y de tu parentela y vete a la tierra que yo te muestre.* Entonces

salió de la tierra de los caldeos y se estableció en Jarán. Y después de morir su padre, Dios le hizo emigrar de allí a esta tierra que ustedes habitan ahora. Y no le dio en ella en heredad ni la medida de la palma del pie; sino que prometió *dársela en posesión a él y a su descendencia después de él*, aunque no tenía *ningún* hijo. Pero fue *Salomón* el que *le edificó Casa*, aunque el Altísimo no habita en casas hechas por mano de hombre como dice el profeta:

El cielo es mi trono y la tierra el escabel de mis pies. Dice el Señor: ¿Qué Casa me edificarán? O ¿cuál será el lugar de mi descanso? ¿Es que no ha hecho mi mano todas estas cosas?

«¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! ¡Ustedes siempre resisten al Espíritu Santo! ¡Como sus padres, así ustedes! ¿A qué profeta sus padres no persiguieron? Ellos mataron a los que anunciaban de antemano la venida del Justo, de Aquél a quien ustedes ahora han traicionado y asesinado; ustedes que recibieron la Ley por mediación de ángeles y no la han guardado.»

Al oír esto, sus corazones se consumían de rabia y rechinaban sus dientes contra él.

Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba en pie a la diestra de Dios; y dijo: «Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre que está en pie a la diestra de Dios.» Entonces, gritando fuertemente, se taparon sus oídos y se precipitaron todos a una sobre él; le echaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearle. Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado.» Y diciendo esto, se durmió.

Entre 26 y 30 de Diciembre

Domingo Posterior a la Navidad

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las iglesias, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 1:11-19

Hermanos: Les hago saber que el Evangelio anunciado por mí, no es de orden humano, pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Pues ya están enterados de mi conducta anterior en el Judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres.

Mas, cuando Aquél que *me separó desde el seno de mi madre y me llamó* por su Gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que lo anunciase entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, sin subir a Jerusalén donde los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, de donde nuevamente volví a Damasco. Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. Y no vi a ningún otro apóstol más que a Santiago, el hermano del Señor.

1ero de Enero

San Basilio Magno Arzobispo de Cesarea

Mi boca habla sabiduría, y la contemplación de mi corazón es el entendimiento.

✠. ¡Oíganlo, pueblos todos, escuchen, habitantes todos de la tierra!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

Col 2: 8-12

Hermanos: Miren que nadie los esclavice mediante la filosofía y la vana falacia, fundada en la tradición de los hombres, según los elementos del mundo y no según Cristo.

Porque en Él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente, y ustedes en Él han sido perfeccionados, que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad; en Él también fueron circuncidados con la circuncisión no quirúrgica, sino mediante el despojo del cuerpo de los pecados de la carne, por la circuncisión en Cristo. Sepultados con Él en el bautismo, con Él también han resucitado por la fe en la acción de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.

Entre 31 de Diciembre y 5 de Enero

Domingo Anterior a la Epifanía

Salva, oh Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

✠. ¡A Ti clamaré, Señor, Dios mío!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

2 Tim 4: 5-8

Hijo mío, Timoteo: Pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la función de evangelizador, desempeña a la perfección tu ministerio. Porque yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente. He luchado el buen combate, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que aman su Manifestación.

6 de enero

Divina Epifanía

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

✠. ¡Confiesen al Señor porque Él es bondadoso!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a Tito:

Tit 2:11-14 y 3:4-7

Hijo mío, Tito: Se ha manifestado la Gracia salvadora de Dios a todos los hombres, que nos educa en que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos con castidad, justicia y piedad en el siglo presente, aguardando la dichosa esperanza y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo; el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, celoso de obras buenas.

Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, Él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros con abundancia por medio de Jesucristo nuestro Salvador; para que, justificados por su Gracia, viniéramos a ser herederos, conforme a la esperanza, de la vida eterna.

7 de Enero

Sinaxis del Profeta y Precursor San Juan Bautista

El justo se alegre en el Señor.

∇. ¡Escucha, oh Dios, mi voz!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 19: 1-8

En aquellos días: mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas y llegó a Éfeso donde encontró algunos discípulos; les preguntó: «¿Recibieron el Espíritu Santo cuando abrazaron la fe?» Ellos contestaron: «Pero si nosotros no hemos oído decir siquiera que exista el Espíritu Santo.» Él replicó: «¿Pues qué bautismo han recibido?» —«el bautismo de Juan», respondieron. Pablo Añadió: «Juan bautizó con un bautismo de conversión, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, o sea en Jesús.» Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y, habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Entró en la sinagoga y durante tres meses hablaba con valentía, discutiendo acerca del Reino de Dios e intentando convencerles.

11 de Enero

San Teodosio Abad

¡Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de su Justo!

✠. ¿Cómo podemos corresponder al Señor por todo lo que nos ha dado?

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 13: 7-16

Hermanos: Acuérdense de sus dirigentes, que les anunciaron la Palabra de Dios y, considerando el final de su vida, imiten su fe. Jesucristo es el mismo, ayer como hoy y por los siglos. No se dejen seducir por doctrinas varias y extrañas. Mejor es fortalecer el corazón con la Gracia que con alimentos que nada aprovecharon a los que siguieron ese camino. Tenemos nosotros un altar del cual no tienen derecho a comer los que dan culto en la Tienda.

Los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote al santuario para la expiación del pecado, son quemados fuera del campamento. Por eso, también Jesús, para santificar al pueblo con su Sangre, padeció fuera de la puerta. Así pues, salgamos donde Él fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la que está por venir. Ofrezcamos sin cesar, por medio de Él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su Nombre. No se olviden de hacer el bien y de ayudarse mutuamente, porque en tales sacrificios Dios se complace.

Entre 7 y 13 de Enero

Domingo Posterior a la Epifanía

¡Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, conforme a nuestra esperanza en Ti!

✠. ¡Alégrense, oh justos, en el Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios:

Ef 4:7-13

Hermanos: A cada uno de nosotros le ha sido concedida la Gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por eso dice: *Subiendo a la altura, llevó cautivos y dio dones a los hombres.* ¿Qué quiere decir «subió» sino que había bajado primero a las partes más bajas de la tierra? Éste que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. Él mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros, para perfeccionar a los santos en orden a las funciones del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

17 de Enero

San Antonio el Grande

¡Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de su Justo!

✠. ¿Cómo podemos corresponder al Señor por todo lo que nos ha dado?

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 13:17-21

Hermanos: Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues velan sobre sus almas como quienes han de dar cuenta de ellas, para que lo hagan con alegría y no lamentándose, cosa que no traería a ustedes ventaja alguna. Rueguen por nosotros, pues estamos seguros de tener recta conciencia, deseosos de proceder en todo con rectitud. Con la mayor insistencia les pido que lo hagan, para que muy pronto les sea yo devuelto.

Y el Dios de la paz —que *suscitó* de entre los muertos al Gran *Pastor de las ovejas en virtud de la sangre de la eterna Alianza*, nuestro Señor Jesús— les disponga con toda buena obra para cumplir su voluntad, realizando Él en ustedes lo que es agradable a sus ojos, mediante Jesucristo, a Quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

18 de Enero

San Atanasio y San Cirilo Arzobispos de Alejandría

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 13: 7-16

Hermanos: Acuérdense de sus dirigentes, que les anunciaron la Palabra de Dios y, considerando el final de su vida, imiten su fe. Jesucristo es el mismo, ayer como hoy y por los siglos. No se dejen seducir por doctrinas varias y extrañas. Mejor es fortalecer el corazón con la Gracia que con alimentos que nada aprovecharon a los que siguieron ese camino. Tenemos nosotros un altar del cual no tienen derecho a comer los que dan culto en la Tienda.

Los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote al santuario para la expiación del pecado, son quemados fuera del campamento. Por eso, también Jesús, para santificar al pueblo con su Sangre, padeció fuera de la puerta. Así pues, salgamos donde Él fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la que está por venir. Ofrezcamos sin cesar, por medio de Él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesen su Nombre. No se olviden de hacer el bien y de ayudarse mutuamente, porque en tales sacrificios Dios se complace.

20 de Enero

San Eutimio Magno

Los justos se enorgullecen en la gloria.

✠. ¡Entonad al Señor un cántico nuevo!

*Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

2Cor 4:6-15

Hermanos: Dios que mandó que *de las tinieblas brillase la luz*, ha brillado en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios, en la faz de Jesucristo.

Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que la sobreabundancia de la fuerza sea atribuida a Dios y no a nosotros: atribulados en todo, mas no angustiados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados; llevamos siempre en el cuerpo el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, aunque vivimos, estamos siempre entregados a la muerte por amor a Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, mas en ustedes la vida.

Pero teniendo aquel espíritu de fe conforme a lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos, y por eso hablamos, sabiendo que Quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará por medio de Jesús y nos presentará juntamente con ustedes. Pues todo esto es para bien de ustedes, a fin de que la Gracia que ha abundado, por el agradecimiento de muchos, redunde en gloria de Dios.

25 de Enero

San Gregorio el Teólogo Arzobispo de Constantinopla

Mi boca habla sabiduría, y la contemplación de mi corazón es el entendimiento.

✠. ¡Óiganlo, pueblos todos, escuchen, habitantes todos de la tierra!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 7: 26-8:2

Hermanos: Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día como aquellos sumos sacerdotes, primero por sus pecados propios, luego por los del pueblo: esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Es que la Ley instituye como sumos sacerdotes a hombres frágiles; pero la palabra del juramento —posterior a la Ley— instituye al Hijo perfecto *para siempre*.

Este es el punto capital de cuanto venimos diciendo: tenemos un Sumo Sacerdote tal, que se *sentó a la diestra* del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario y del Tabernáculo verdadero, *erigido por el Señor*, no por un hombre.

27 de Enero

Traslado del cuerpo de San Juan Crisóstomo

Mi boca habla sabiduría, y la contemplación de mi corazón es el entendimiento.

✠. ¡Óiganlo, pueblos todos, escuchen, habitantes todos de la tierra!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 7: 26-8:2

Hermanos: Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día como aquellos sumos sacerdotes, primero por sus pecados propios, luego por los del pueblo: esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Es que la Ley instituye como sumos sacerdotes a hombres frágiles; pero la palabra del juramento —posterior a la Ley— instituye al Hijo perfecto *para siempre*.

Este es el punto capital de cuanto venimos diciendo: tenemos un Sumo Sacerdote tal, que se *sentó a la diestra* del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario y del Tabernáculo verdadero, *erigido por el Señor*, no por un hombre.

30 de Enero

Los S. Padres y Maestros Ecuménicos: Basilio Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 13: 7-16

Hermanos: Acuérdense de sus dirigentes, que les anunciaron la Palabra de Dios y, considerando el final de su vida, imiten su fe. Jesucristo es el mismo, ayer como hoy y por los siglos. No se dejen seducir por doctrinas varias y extrañas. Mejor es fortalecer el corazón con la Gracia que con alimentos que nada aprovecharon a los que siguieron ese camino. Tenemos nosotros un altar del cual no tienen derecho a comer los que dan culto en la Tienda.

Los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote al santuario para la expiación del pecado, son quemados fuera del campamento. Por eso, también Jesús, para santificar al pueblo con su Sangre, padeció fuera de la puerta. Así pues, salgamos donde Él fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la que está por venir. Ofrezcamos sin cesar, por medio de Él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su Nombre. No se olviden de hacer el bien y de ayudarse mutuamente, porque en tales sacrificios Dios se complace.

1 de Febrero

San Trifon Mártir

El Señor ha hecho maravillas a los santos en su tierra.

✠. De antemano he visto al Señor delante de mí siempre.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 8: 28-39

Hermanos: Sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados según su designio. Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a que asimilasen la imagen de su Hijo, para que fuera Él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también los llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; a los que justificó, a éstos también glorificó.

Ante esto, ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que ni siquiera escatimó dar a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con Él todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? Cristo Jesús, el que murió y, sobre todo, el que resucitó y está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros.

¿Quién, pues, podrá separarnos del amor de Cristo?: ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Como dice la Escritura: *por Ti, somos entregados a la muerte todo el día, tratados*

como ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto, salimos plenamente vencedores por medio de Aquél que nos amó.

Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principios ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

2 de febrero

Presentación de nuestro Señor Jesucristo en el templo

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✠. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 7:7-17

Hermanos: No cabe duda que el inferior recibe la bendición del superior. Y mientras aquí reciben el diezmo hombres mortales, allí, uno de quien se atestigua que vive (Melquisedec). Y, por decirlo así, hasta el mismo Leví, que recibe los diezmos, los pagó en la persona de Abraham, pues ya estaba en las entrañas de su padre cuando *Melquisedec le salió al encuentro*.

Pues bien, si la perfección estuviera en poder del sacerdocio levítico —bajo cuyo ministerio el pueblo recibió la ley—, ¿qué necesidad había ya de que surgiera otro sacerdote *a semejanza de Melquisedec*, y no dice «a semejanza de Aarón»? Pues, cambiado el sacerdocio, necesariamente se cambia la ley. Y el hecho es que aquél de quien se dice estas cosas, pertenecía a otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Y es bien manifiesto que nuestro Señor procedía de Judá, y a esa tribu para nada se refirió Moisés al hablar del sacerdocio.

Todo esto es mucho más evidente aún si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, que lo sea, no por ley de prescripción carnal, sino según la fuerza de una vida indestructible. De hecho, está atestiguado: *Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec*.

10 de Febrero

San Caralampio Mártir

El justo se alegra en el Señor.

✠. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

2Tim 2: 1-10

Hijo mío, Timoteo: Mantente fuerte en la Gracia de Cristo Jesús; y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, a instruir a otros. Soporta las fatigas como un buen soldado de Cristo Jesús. Nadie que se dedica a la milicia se enrede en los negocios de la vida, si quiere complacer al que le ha alistado. Y lo mismo el atleta; no recibe la corona si no ha competido según el reglamento. Y el labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. Entiende lo que quiero decirte, pues el Señor te dará la inteligencia de todo.

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, según mi Evangelio; por Él estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso, todo lo soporto por los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que está en Cristo Jesús con la gloria eterna.

24 de Febrero

1° y 2° Hallazgo del Cráneo del Precursor

El justo se alegra en el Señor.

✠. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

*Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

2Cor 4: 6-15

Hermanos: Dios que mandó que *de las tinieblas brillase la luz*, ha brillado en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios, en la faz de Jesucristo.

Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que la sobreabundancia de la fuerza sea atribuida a Dios y no a nosotros: atribulados en todo, mas no angustiados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados; llevamos siempre en el cuerpo el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, aunque vivimos, estamos siempre entregados a la muerte por amor a Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, mas en ustedes la vida.

Pero teniendo aquel espíritu de fe conforme a lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos, y por eso hablamos, sabiendo que Quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará por medio de Jesús y nos presentará juntamente con ustedes. Pues todo esto es para bien de ustedes, a fin de que la Gracia que ha abundado, por el agradecimiento de muchos, redunde en gloria de Dios.

9 de marzo

Los Cuarenta Santos Mártires de Sebaste

Tú, Señor, nos guardarás y nos custodiarás de esta generación.

✠. ¡Sálvame, Señor, porque el justo ha perecido!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 12: 1-10

Hermanos: Ya que tenemos en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, fijos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe, el cual, en lugar del gozo que podría tener, soportó la cruz menospreciando la deshonra, y *se sentó a la diestra* del trono de Dios. Fíjense en Aquél que soportó tal contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezcan faltos de ánimo. No han resistido todavía hasta la sangre en su lucha contra el pecado.

Han echado en olvido la exhortación que como a hijos se les dirige: Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor; ni te desanimes al ser reprendido por Él. Pues a quien ama el Señor, le corrige; y azota a todos los hijos que acoge. Si soportan la corrección, entonces Dios los trata como a hijos, y ¿qué hijo hay a quien su padre no corrige? En cambio si quedan sin corrección, cosa que todos reciben, entonces son bastardos y no hijos. Además, teníamos a nuestros padres según la carne que nos corregían, y les respetábamos. ¿No nos someteremos, con mucho más razón, al Padre de los espíritus para vivir? Eso que ellos nos corregían para poco tiempo y como a ellos les parecía; mas Él, para provecho nuestro, en orden a hacernos partícipes de su santidad.

25 de marzo

Anunciación de la Santísima Madre de Dios

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✠. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 2: 11-18

Hermanos: Tanto el santificador como los santificados tienen todos el mismo origen. Por eso no se avergüenza de llamarles *hermanos* cuando dice: *Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la asamblea te cantaré himnos. Y también: Pondré en él mi confianza. Y nuevamente: Henos aquí, a mí y a los hijos que Dios me dio.*

Por tanto, así como los *hijos* participan de la sangre y de la carne, así también participó Él de las mismas, para aniquilar mediante la muerte al que tiene el imperio de la muerte, es decir, al Diablo, y libertar a cuantos, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud. Porque, ciertamente, no se ocupa de los ángeles, sino de la *descendencia de Abraham*. Por eso tuvo que asemejarse en todo a sus *hermanos*, para ser Sumo Sacerdote misericordioso y fiel en lo que toca a Dios, en orden a expiar los pecados del pueblo. Pues, habiendo sido probado en el sufrimiento, puede ayudar a los que se ven probados.

23 de abril

San Jorge Gran Mártir

El justo se alegra en el Señor.

✠. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 12: 1-11

En aquel tiempo: el rey Herodes echó mano a algunos de la Iglesia para maltratarlos. Hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan. Al ver que esto les gustaba a los judíos, llegó también a prender a Pedro. Eran los días de los Ázimos. Le apresó, pues, le encarceló y le confió a cuatro escuadras de cuatro soldados para que le custodiasen, con la intención de presentarle delante del pueblo después de la Pascua. Así pues, Pedro estaba custodiado en la cárcel, mientras la Iglesia oraba insistentemente por él a Dios.

Cuando ya Herodes le iba a presentar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas; también había ante la puerta unos centinelas custodiando la cárcel. De pronto se presentó al Ángel del Señor y la celda se llenó de luz. Le dio el ángel a Pedro en el costado, le despertó y le dijo: «Levántate aprisa.» Y cayeron las cadenas de sus manos. Le dijo el ángel: «Cíñete y cálzate las sandalias.» Así lo hizo. Añadió: «Ponte el manto y sígueme.» Y salió siguiéndole. No acababa de darse cuenta de que era verdad cuanto hacía el ángel, sino que se figuraba ver una visión. Pasaron la primera y segunda guardia y llegaron a la

puerta de hierro que daba a la ciudad. Ésta se les abrió por sí misma. Salieron y anduvieron hasta el final de una calle. Y de pronto el ángel le dejó. Pedro volvió en sí y dijo: «Ahora me doy cuenta realmente de que el Señor ha enviado su ángel y me ha arrancado de las manos de Herodes y de todo lo que esperaba el pueblo de los judíos.»

25 de Abril

San Marcos Apóstol y Evangelista

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pedro:

1Pe 5: 6-14

Hermanos: Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios para que, llegada la ocasión, los ensalce; *confíenle todas sus preocupaciones*, pues Él cuida de ustedes. Sean sobrios y velen. Su adversario, el Diablo, ronda como *león rugiente*, buscando a quien devorar. Resístanle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos. El Dios de toda gracia, el que los ha llamado a su eterna gloria en Cristo, después de breves sufrimientos, los restablecerá, afianzará, robustecerá y los consolidará. A Él el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Por medio de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, les he escrito brevemente, exhortándoles y atestiguándoles que ésta es la verdadera gracia de Dios; perseveren en ella.

Los saluda la (Iglesia) que está en Babilonia, elegida como ustedes, así como mi hijo Marcos.

Salúdense unos a otros con el ósculo de amor.

Paz a todos los que están en Cristo.

2 de Mayo

San Atanasio el Grande

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 13: 7-16

Hermanos: Acuérdense de sus dirigentes, que les anunciaron la Palabra de Dios y, considerando el final de su vida, imiten su fe. Jesucristo es el mismo, ayer como hoy y por los siglos. No se dejen seducir por doctrinas varias y extrañas. Mejor es fortalecer el corazón con la Gracia que con alimentos que nada aprovecharon a los que siguieron ese camino. Tenemos nosotros un altar del cual no tienen derecho a comer los que dan culto en la Tienda.

Los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote al santuario para la expiación del pecado, son quemados fuera del campamento. Por eso, también Jesús, para santificar al pueblo con su Sangre, padeció fuera de la puerta. Así pues, salgamos donde Él fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la que está por venir. Ofrezcamos sin cesar, por medio de Él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su Nombre. No se olviden de hacer el bien y de ayudarse mutuamente, porque en tales sacrificios Dios se complace.

8 de Mayo

San Juan el Teólogo Apóstol y Evangelista

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Juan:

1Jn 1: 1-7

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida —pues la vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y les anunciamos la Vida eterna, que estaba en el Padre y que se nos manifestó—, lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Nuestra comunión realmente es con el Padre y con el Hijo Jesucristo. Les escribimos esto para que su gozo sea pleno.

Y éste es el mensaje que hemos oído de Él y que les anunciamos: Dios es Luz, en Él no hay tiniebla alguna. Si decimos que estamos en comunión con Él, y caminamos en tinieblas, mentimos y no obramos la verdad. Pero si caminamos en la luz, como Él está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado.

21 de Mayo

Santos Reyes Constantino y Elena

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 26: 1, 12-20

En aquellos días: el rey Agripa dijo a Pablo: «Se te permite hablar en tu favor.» Entonces Pablo extendió su mano y empezó su defensa: «En este empeño iba hacia Damasco con plenos poderes y comisión de los sumos sacerdotes; y al medio día, yendo de camino vi, oh rey, una luz venida del cielo, más resplandeciente que el sol, que me envolvió a mí y a mis compañeros en su resplandor. Caímos todos a tierra y yo oí una voz que me decía en lengua hebrea: “Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? Te es duro dar coces contra el aguijón.” Yo respondí: “¿Quién eres, Señor?” Y me dijo el Señor: “Yo soy Jesús a Quien tú persigues. Pero levántate, y ponte en pie; pues me he aparecido a ti para construirte servidor y testigo tanto de las cosas que de mí has visto como de las que te manifestaré. *Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales Yo te envío, para que les abras los ojos; para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios; y para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados, mediante la fe en Mí.*

Así pues, rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial, sino que primero a los habitantes de Damasco, después a los de Jerusalén y por todo el país de Judea y también a los gentiles he predicado que se convirtieran y que se volvieran a Dios haciendo obras dignas de conversión.»

25 de Mayo

3er. Hallazgo del Cráneo del Precursor

El justo se alegra en el Señor.

✠. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

2Cor 4: 6-15

Hermanos: Dios que mandó que *de las tinieblas brillase la luz*, ha brillado en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios, en la faz de Jesucristo.

Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que la sobreabundancia de la fuerza sea atribuida a Dios y no a nosotros: atribulados en todo, mas no angustiados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados; llevamos siempre en el cuerpo el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, aunque vivimos, estamos siempre entregados a la muerte por amor a Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, mas en ustedes la vida.

Pero teniendo aquel espíritu de fe conforme a lo que está escrito: *Creí, por eso hablé*, también nosotros creemos, y por eso hablamos, sabiendo que Quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará por medio de Jesús y nos presentará juntamente con ustedes. Pues todo esto es para bien de ustedes, a fin de que la Gracia que ha abundado, por el agradecimiento de muchos, redunde en gloria de Dios.

24 de Junio

Nacimiento del Profeta y Precursor San Juan Bautista

El justo se alegra en el Señor.

∇. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos:

Rom 13:11 - 14:4

Hermanos: La salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Como en pleno día, procedamos con decoro; nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias. Revístanse más bien del Señor Jesucristo y no se interesen en la carne para satisfacer su concupiscencia.

Acojan bien al que es débil en la fe, sin discutir opiniones. Uno cree poder comer de todo, mientras el débil no come más que verduras. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, tampoco juzgue al que come, pues Dios le ha acogido. ¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Que se mantenga en pie o caiga sólo interesa a su amo; pero quedará en pie, pues poderoso es el Señor para sostenerlo.

29 de junio

San Pedro y San Pablo Primados entre los Apóstoles

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:

2Cor 11:21 - 12:9

Hermanos: En cualquier cosa en que alguien presumiere —es una locura lo que digo— también presumo yo. ¿Que son hebreos? También yo lo soy. ¿Que son israelitas? ¡También yo! ¿Son descendencia de Abraham? ¡También yo! ¿Ministros de Cristo? —idigo una locura!— ¡Yo más que ellos! Más en trabajo; más en cárceles; muchísimo más en azotes; en peligros de muerte, muchas veces. Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos una. Tres veces fui azotado con varas; una vez apedreado; tres veces naufragué; un día y una noche pasé en el abismo. Viajes frecuentes; peligros de ríos; peligros de salteadores; peligros de los de mi raza; peligros de los gentiles; peligros en ciudad; peligros en despoblado; peligros por mar; peligros entre falsos hermanos; trabajo y fatiga; noches sin dormir, muchas veces; hambre y sed; muchos días sin comer; frío y desnudez. Y aparte de otras cosas, mi responsabilidad diaria: la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién desfallece sin que desfallezca yo? ¿Quién sufre escándalo sin que yo me abraze?

Si hay que gloriarse, en mi flaqueza me gloriaré. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¡Quién es bendito por todos los siglos!, sabe que no miento. En Damasco, el etnarca del rey Aretas tenía puesta guardia en la ciudad de los damascenos con el fin de prenderme. Por una ventana y en una espuerta fui descolgado muro abajo. Así escapé de sus manos.

Ciertamente no me conviene gloriarme, pero vendré a las visiones y revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, el cual hace catorce años —si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que este hombre —en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; mas en cuanto a mí, de nada me gloriaré sino de mis flaquezas. Si pretendiera gloriarme no sería insensato, porque diría la verdad. Pero me abstengo de ello. No sea que alguien forme de mí una idea superior a lo que en mí ve u oye de mí.

Y para que no me engría por la sublimidad de las revelaciones, fue dado un aguijón en mi carne, un ángel de Satanás que me abofetea para que no me engría. Por este motivo tres veces rogué al Señor que lo alejase de mí. Pero Él me dijo: «Mi Gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza.» Por tanto, con sumo gusto seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas, para que haga morada en mí la fuerza de Cristo.

30 de junio

Sinaxis de los Doce Apóstoles

A toda la tierra llegó su voz.

✠. Los cielos anuncian la gloria de Dios.

*Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

1Cor 4: 9-16

Hermanos: Pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por amor a Cristo; ustedes, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas ustedes, fuertes. Ustedes honrados; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, rogamos. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la escoria del mundo y el desecho de todos.

No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino más bien para amonestarlos como a mis hijos queridos. Pues aunque hayan tenido miríadas de pedagogos en Cristo, no han tenido muchos padres: pues yo los engendré en Cristo Jesús, por medio del Evangelio. Les ruego, pues, que sean mis imitadores.

1 de Julio

Santos Cosme y Damián

El Señor ha hecho maravillas a los santos en su tierra.

✠. De antemano he visto al Señor delante de mí siempre.

*Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

1Cor 12: 27 - 13: 8

Hermanos: Ustedes son el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte. Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros; luego, los milagros; luego, el don de las curaciones, de asistencia, de gobierno, diversidad de lenguas. ¿Acaso todos son apóstoles? O, ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Todos con poder de milagros? ¿Todos con carisma de curaciones? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

¡Aspiren a los carismas superiores! Y aun les voy a mostrar un camino más excelente.

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, nada me aprovecha. El amor

aguarda con paciencia y obra el bien; el amor no envidia, no se jacta, no se engríe; no hace lo indebido; no busca su propio interés; no se irrita; no guarda rencor; no se alegra de la injusticia, más bien, se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta: ¡El amor nunca caducará!

2 de Julio

Colocación de la Vestimenta de la Santísima Madre de Dios

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✚. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 9:1-7

Hermanos: La primera Alianza tenía sus ritos litúrgicos y su santuario terreno. Porque se preparó la parte anterior de la tienda, donde se hallaban el candelabro y la mesa con los panes de la presencia, que se llama Santo. Detrás del segundo velo se hallaba la parte de la tienda llamada Santo de los Santos, que contenía el altar de oro para el incienso, el arca de la Alianza —completamente cubierta de oro— y en ella, la urna de oro con el maná, la vara de Aarón que retoñó y las tablas de la Alianza. Encima del arca, los querubines de gloria que cubrían con su sombra el propiciatorio. Mas no es éste el momento de hablar de todo ello en detalle.

Preparadas así estas cosas, los sacerdotes entran siempre en la primera parte de la tienda para desempeñar las funciones del culto. Pero en la segunda parte entra una vez al año, y solo, el sumo sacerdote, y no sin sangre que ofrecer por sí mismo y por los pecados del pueblo, cometidas en ignorancia.

11 de Julio

Santa Eufemia Gran Mártir

¡Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de su Justo!

✠. ¿Cómo podemos corresponder al Señor por todo lo que nos ha dado?

*Lectura de la Segunda Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:*

2Cor 6:1-10

Hermanos: Como cooperadores de Dios que somos, les exhortamos a que no reciban en vano la Gracia de Dios. Pues dice Él: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé.* He aquí ahora el momento favorable; he aquí ahora el día de salvación.

A nadie damos ocasión alguna de tropiezo, para que no se haga mofa del ministerio, antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios: con mucha paciencia en tribulaciones, necesidades, angustias; en azotes, cárceles, sediciones; en fatigas, desvelos, ayunos; en pureza, ciencia, longanimidad, bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en la palabra de verdad, en el poder de Dios; mediante las armas de la justicia, las de la derecha y las de la izquierda: por honra y por deshonor, por calumnia y por buena fama; considerados como impostores, siendo veraces; como desconocidos, aunque bien conocidos; como muertos, y he aquí que vivimos; como castigados, pero no entregados a muerte; como afligidos, aunque siempre estamos alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como quienes nada tienen, aunque lo poseemos todo.

Entre 13 y 19 de Julio

Domingo de los Santos Padres del 4° Concilio Ecuménico

¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!

✠. Porque Tú eres justo en todo lo que nos has hecho.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a Tito:

Tit 3:8-15

Hijo mío, Tito: Cierta es la Palabra, y quiero que en esto te mantengas firme, para que los que creen en Dios procuren sobresalir en la práctica de las obras de bondad; éstas son las obras buenas y provechosas para los hombres. En cambio, las discusiones necias, genealogías, contiendas y disputas sobre la Ley, evítalas, porque son inútiles y vanas. Al desviado en la fe, después de una y otra amonestación, rehúyelo; ya sabes que tal hombre se ha pervertido y peca condenándose a sí mismo.

Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir donde mí a Nicópolis, porque he pensado pasar allí el invierno. Cuida de proveer de todo lo necesario para el viaje a Zenas, el perito en la Ley, y a Apolo, de modo que nada les falte.

Que aprendan también los nuestros a sobresalir en la práctica de las buenas obras, atendiendo a las necesidades urgentes, para que no queden sin fruto.

Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. La Gracia sea con todos ustedes.

20 de julio

Santo Profeta Elías el Glorioso

Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec.

✠. Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra.

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago:

Scmt 5: 10-20

Hermanos: Tomen como modelo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor. Miren cómo proclamamos felices a los que sufrieron con paciencia. Han oído la paciencia de Job y saben el final que el Señor le dio; porque *el Señor es compasivo y misericordioso*.

Ante todo, hermanos, no juren ni por el cielo ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa. Que su sí sea sí, y el no, no; para no incurrir en juicio.

¿Sufre alguno entre ustedes?; que ore. ¿Está alguno alegre?; que cante alabanzas. ¿Está enfermo alguno entre ustedes?; llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados le serán perdonados. Confiésense, pues, mutuamente sus pecados y oren unos por los otros, para que

sean curados. La oración ferviente del justo tiene mucho poder.

Elías era un hombre de igual condición de nosotros; oró insistentemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Después oró de nuevo y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

Si alguno de ustedes, hermanos míos, se desvía de la verdad y otro lo convierte, sepa que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma de la muerte y *cubrirá multitud de pecados*.

22 de Julio

Santa María Magdalena Mirrófora e Isoapóstol

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

**Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios:**

1Cor 9: 2-12

Hermanos: ¡El sello de mi apostolado son ustedes en el Señor! He aquí mi defensa contra mis acusadores: ¿Por ventura no tenemos derecho a comer y beber? ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer como hermana, al igual que los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas? ¿Acaso únicamente Bernabé y yo estamos privados del derecho de no trabajar? ¿Quién ha militado alguna vez a costa propia? ¿Quién planta una viña y no come de sus frutos? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del rebaño?

¿Hablo acaso al modo humano o no lo dice también la Ley? Porque está escrito en la Ley de Moisés: «No pondrás bozal al buey que trilla.» ¿Es que se preocupa Dios de los bueyes? O bien, ¿no lo dice expresamente por nosotros? Por nosotros ciertamente se escribió, pues el que ara, en esperanza debe arar; y el que trilla, lo hace con la esperanza de recibir su parte. Si en ustedes hemos sembrado lo espiritual, ¿es gran cosa que seámos de ustedes lo material? Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿cuánto más nosotros? Sin embargo, nunca hemos hecho uso de este derecho. Al contrario, todo lo soportamos para no crear obstáculo alguno al Evangelio de Cristo.

25 de Julio

Dormición de Santa Ana Madre de la Virgen

¡Maravilloso es Dios en sus Santos!

✠. En las asambleas, ¡alaben al Señor!

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

Gal 4: 22-27

Hermanos: Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. El de la esclava nació según la naturaleza, en cambio, el de la libre, en virtud de la Promesa. Hay en ello una alegoría, pues estas mujeres representan las dos alianzas: la primera, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, ella es Agar, (pues el monte Sinaí está en Arabia) y corresponde a la Jerusalén de ahora, que, junto con sus hijos, sigue siendo esclava. Pero la Jerusalén de arriba es libre; esa es la madre de todos nosotros. Pues dice la escritura: *Regocíjate, estéril, tú que no has dado a luz; rompe en gritos de Júbilo, tú que no conoces los dolores de parto, porque son más los hijos de la abandonada que los de la que tiene al marido.*

26 de Julio

Santa Paraskeva Mártir

¿Cómo podré corresponder al Señor por todo el bien que me ha hecho?

✠. Cumpliré al Señor mis votos, ante todo su pueblo.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo:

1Tim 3:13 - 4:5

Hijo mío, Timoteo: Los que ejercen bien el diaconado alcanzan un puesto honroso y mucha confianza en la fe de Cristo Jesús.

Te escribo estas cosas con la esperanza de ir pronto donde ti; pero si tardo, para que sepas cómo hay que portarse en la casa de Dios, que es la Iglesia de Dios vivo, columna y fundamento de la verdad. Y sin duda alguna, grande es el Misterio de la piedad:

Dios ha sido manifestado en la carne,
justificado en el Espíritu,
visto de los ángeles, proclamado a los gentiles,
creído en el mundo, levantado a la gloria.

El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe entregándose a espíritus engañosos y a doctrinas diabólicas, por la hipocresía de embaucadores que tienen marcada a fuego su propia

conciencia; éstos prohíben el matrimonio y el uso de alimentos que Dios creó para que fueran comidos con acción de gracias por los que han creído y han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios ha creado es bueno y no se ha de rechazar ningún alimento que se come con acción de gracias; pues queda santificado por la Palabra de Dios y por la oración.

27 de Julio

San Pantaleón Gran Mártir

El justo se alegra en el Señor.

✠. ¡Atiende, oh Dios, mi clamor!

*Lectura de la Segunda Carta
del Apóstol San Pablo a Timoteo:*

2Tim 2: 1-10

Hijo mío, Timoteo: Mantente fuerte en la Gracia de Cristo Jesús; y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, a instruir a otros. Soporta las fatigas como un buen soldado de Cristo Jesús. Nadie que se dedica a la milicia se enrede en los negocios de la vida, si quiere complacer al que le ha alistado. Y lo mismo el atleta; no recibe la corona si no ha competido según el reglamento. Y el labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. Entiende lo que quiero decirte, pues el Señor te dará la inteligencia de todo.

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, según mi Evangelio; por Él estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso, todo lo soporto por los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que está en Cristo Jesús con la gloria eterna.

6 de Agosto

Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo

¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría!

✠. Bendice, alma mía, al Señor.

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pedro:

2Pe 1:10-19

Hermanos: Pongan el mayor empeño en afianzar su vocación y su elección. Obrando así, nunca caerán. Pues así se les dará amplia entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Por esto, no dejaré de recordarles siempre estas cosas, aunque ya las sepan y estén firmes en la verdad que poseen. Me parece justo, mientras me encuentro en esta tienda, estimularlos con el recuerdo, sabiendo que pronto tendré que dejar mi tienda, según me lo ha manifestado nuestro Señor Jesucristo. Y pondré empeño en que, aun después de mi partida, recuerden estas cosas en todo momento.

Les hemos dado a conocer el poder y la Venida de nuestro Señor Jesucristo, no siguiendo fábulas ingeniosas, sino después de haber visto con nuestros propios ojos su majestad. Porque recibió de Dios Padre honor y gloria, cuando la sublime Gloria le dirigió esta voz: «Éste es mi Hijo amado en quien me complazco.» Nosotros mismos escuchamos esta voz, venida del cielo, estando con Él en el monte santo.

Y así se nos hace más firme la palabra de los profetas, a la cual hacen bien en prestar atención, como a lámpara que luce en lugar oscuro, hasta que amanezca el día y se levante en sus corazones el lucero de la mañana.

15 de Agosto

Dormición de la Santísima Madre de Dios

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

Ÿ. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses:

Flp 2: 5-11

Hermanos: Haya en ustedes este mismo pensar que en el Cristo Jesús; el cual, teniendo la condición de Dios, no consideró como usurpación el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y apareciendo en su porte como hombre, se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo que Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que en el nombre de Jesús *se doble toda rodilla* de los que están en los cielos, en la tierra y en los abismos, y *toda lengua confiese* que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.

29 de Agosto

Decapitación de San Juan Bautista

El justo se alegre en el Señor.

✠. ¡Escucha, oh Dios, mi voz!

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles:

Hch 13:25-32

En aquellos días, Pablo se levantó y dijo: «Al final de su carrera, Juan decía: “Yo no soy el que ustedes se piensan: he aquí que viene detrás de mí Aquél a quien no soy digno de desatar las sandalias de los pies.”»

Hermanos, hijos de la raza de Abraham, y cuantos entre ustedes temen a Dios: a ustedes ha sido enviado la palabra de esta Salvación. Los habitantes de Jerusalén y sus jefes cumplieron, sin saberlo, las Escrituras de los profetas que se leen cada sábado; y sin hallar en Él ningún motivo de muerte pidieron a Pilato que le hiciera morir. Y cuando hubieron cumplido todo lo que referente a Él estaba escrito, lo bajaron del madero, y lo pusieron en el sepulcro. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Él se apareció durante muchos días a los que habían subido con Él de Galilea a Jerusalén y que ahora son testigos suyos ante el pueblo.

Y nosotros les anunciamos la Buena Nueva de que la Promesa hecha a los padres, Dios la ha cumplido a nosotros, los hijos, al resucitar a Jesús.»

31 de Agosto

Colocación del cinturón de la Santísima Madre de Dios

¡Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador!

✚. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos:

Heb 9:1-7

Hermanos: La primera Alianza tenía sus ritos litúrgicos y su santuario terreno. Porque se preparó la parte anterior de la tienda, donde se hallaban el candelabro y la mesa con los panes de la presencia, que se llama Santo. Detrás del segundo velo se hallaba la parte de la tienda llamada Santo de los Santos, que contenía el altar de oro para el incienso, el arca de la Alianza —completamente cubierta de oro— y en ella, la urna de oro con el maná, la vara de Aarón que retoñó y las tablas de la Alianza. Encima del arca, los querubines de gloria que cubrían con su sombra el propiciatorio. Mas no es éste el momento de hablar de todo ello en detalle.

Preparadas así estas cosas, los sacerdotes entran siempre en la primera parte de la tienda para desempeñar las funciones del culto. Pero en la segunda parte entra una vez al año, y solo, el sumo sacerdote, y no sin sangre que ofrecer por sí mismo y por los pecados del pueblo, cometidas en ignorancia.